

Biblioteca de Nag Hammadi

Hipóstasis de los Arcontes



Comentado por Fernando Navarro López

Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo

7

ÍNDICE

Introducción general.....	página 3
Etapas de los conceptos teológicos.....	página 6
Introducción a Hipóstasis de los Arcontes.....	página 8
Hipóstasis de los Arcontes con comentarios.....	página 10
Notas con explicaciones alusivas.....	página 19
Contenido de la colección completa.....	página 27
Síntesis y explicación de los conceptos teológicos.....	página 28
Bibliografía.....	página 40

INTRODUCCIÓN GENERAL

Se conoce como Biblioteca de Nag Hammadi a una colección de trece códices (en el mismo formato de los libros actuales) hallados en 1945, enterrados en una vasija de barro en la comunidad de Nag Hammadi ubicada a la orilla del río Nilo en Egipto. La colección consta de 52 textos religiosos y filosóficos gnósticos que totalizan casi mil páginas de las cuales un poco más de 800 están intactas.

Todos estos manuscritos son copias de otros más antiguos dado que hacer copias manuscritas de los textos era la manera de comunicar y conservar las enseñanzas entre las diversas comunidades cristianas. Se sabe que después que el cristianismo fue adoptado como religión oficial del imperio romano (siglo IV) se inició una persecución de las comunidades que quedaron fuera del canon oficial, la cual incluía la quema de los libros que utilizaban. Estas persecuciones y también la búsqueda del ascetismo hicieron que muchos hombres y mujeres buscaran lugares remotos para vivir solos o en comunidades. A estos antecedentes históricos se atribuye que los miembros de la comunidad que utilizaba los libros que hoy conocemos como “Biblioteca de Nag Hammadi” los recopilaron, sellaron y escondieron para evitar su destrucción. Algunos de estos originales datan del siglo I de nuestra era, aunque la mayor parte están datados en siglo IV, por lo que los textos que hoy podemos estudiar permanecieron en esa gran ánfora de barro por mas de 1700 años.

Después de un largo recorrido que hizo posible que esos manuscritos fueran saliendo poco a poco a la luz y que los hizo pasar de mano en mano, finalmente fueron publicados juntos todos en el año 1977. Veinte años después esa misma colección completa fue traducida al español en el año 1997, de donde se han derivado múltiples publicaciones con todo tipo de interpretaciones.

Antes del año de descubrimiento de esta extensa colección (1945) ya se habían encontrado otros manuscritos provenientes también de Egipto y de la misma época de los de esta colección, de entre los manuscritos que no pertenecen a la biblioteca de Nag Hammadi pero que son más o menos contemporáneos destaca el conocido inicialmente como códice Askew -por su antiguo propietario que lo adquirió en el año 1772- y actualmente conocido como “**Pistis Sophia**”, con el sugerente subtítulo de “Los Libros del Salvador”. Ese extraordinario y extenso manuscrito es conocido como “La Biblia de los Gnósticos”.

Con estos antecedentes, la presente publicación de estos textos, provenientes de diferentes traducciones al español, será bajo el título de “Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo”, con la finalidad de hacer las interpretaciones a nuestro

alcance, tomando como referencia lo que **Samael Aun Weor** hizo a su vez en el libro titulado “Pistis Sophia Develada”.

Estos manuscritos son el testimonio arqueológico y original, no solo del gran impacto que produjo en sus contemporáneos la presencia física de Jeshua, expresada en el surgimiento de una literatura nueva para la época, cuyos autores fueron muchos de los que convivieron con él, sino del extraordinario impulso espiritual que su vida, muerte y resurrección produjo en el mundo. Es evidente que esta última -su resurrección-, fue como una onda expansiva que teniendo a Palestina como eje, se reflejó en Egipto, Turquía, Grecia, Roma, se expandió después a toda Europa y llegó a todo el mundo.

El impacto de la presencia de Cristo está profundamente grabado en la cultura occidental, teniendo como base los libros canónicos que forman la colección de libros que conocemos como la Biblia. Hasta antes de que se conocieran estos manuscritos las fuentes gnósticas directas eran escasas y fragmentarias. Durante casi dos mil años estos textos estuvieron ocultos bajos las arenas del desierto, solo se conocían vagas referencias a ellos por las críticas y refutaciones que se hicieron en contra por parte de quienes se oponían a las ideas y postulados que contienen, hoy han llegado hasta nosotros con toda su fuerza y originalidad.

Debido a que estos manuscritos tienen una característica llamada por los académicos “disiecta membra”, consistente en oraciones o frases aparentemente incompletas, pero cuya secuencia fue mencionada líneas arriba o considera conocimientos previos en posesión de los lectores y que deben tomarse en cuenta para darle sentido a las oraciones, les hemos agregado partes de color rojo para facilitar su lectura. Adicionalmente a eso, hemos intercalado textos en color azul con interpretaciones sobre el posible sentido de los contenidos.

Nuestros comentarios e interpretaciones incluyen también una serie de notas numeradas al final, con todo lo cual buscamos, no solo integrar los contenidos de los textos apócrifos de la Biblioteca de Nag Hammadi con los evangelios canónicos, sino aportar referencias de otras religiones del pasado, para integrar un mismo y extraordinario mensaje de redención espiritual, basado en la Gnosis o revelación personal que ha estado presente a lo largo de la historia universal.

Nuestro objetivo, con este trabajo es demostrar cómo el cristianismo naciente era más rico y teológicamente más profundo que la tradición actual nos induce a pensar. Los Evangelios Apócrifos son verdaderas cápsulas del tiempo, que se han preservado libres de interpretaciones, presiones políticas y de poder durante estos últimos 1900 años. Su diversidad y riqueza teológica perfuman el mensaje de

Jeshua, nuestro Señor el Cristo, con aromas que muchos desconocen, haciéndolo más aplicable a nuestra vida actual, tanto ética como filosófica y psicológicamente. Además, aportan una perspectiva gnóstica moderna, basada en las investigaciones de Samael Aun Weor, haciendo posible la comprensión profunda de diversas dimensiones desconocidas de la práctica cristiana común.

Fernando Navarro López

Guadalajara, Jalisco, México.

2025

ETAPAS EN LAS QUE ES POSIBLE ORGANIZAR LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”.

Del análisis de todos los libros de esta colección de códices hemos elaborado una interpretación general de sus contenidos colocándolos en una secuencia con la intención de facilitar su estudio.

Todos los contenidos de naturaleza teológica podemos resumirlos en trece etapas, en cada una de las cuales hemos incluido el título de los libros que tocan esos temas específicos. Al estudiar esta biblioteca descubriremos que hay temas que se repiten y que hay libros duplicados, por lo que es necesario el estudio de la mayoría de los textos para lograr el panorama general de sus contenidos. A continuación, los temas principales y los libros donde se encuentran.

PRIMERA ETAPA: LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allógenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Zostrianos, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, Sobre el Origen del Mundo)

SEGUNDA ETAPA: LA CREACIÓN UNIVERSAL.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, El libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas, Epístola de Eugnostos, El Pensamiento Trimorfo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio de la Verdad, Asclepio)

TERCERA ETAPA: LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

(Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, Evangelio de la Verdad)

CUARTA ETAPA: EL SURGIMIENTO DE YALDABAOTH.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de la Verdad)

s

QUINTA ETAPA: LA GUERRA EN LOS CIELOS.

(Sobre el Origen del Mundo, El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia)

SEXTA ETAPA: CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes)

SEPTIMA ETAPA: LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

(Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad, La Sabiduría de Jesucristo, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth, Paráfrasis de Sem)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

(La Redención del Alma, Discurso Soberano, Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Sabiduría de Jesucristo, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Felipe, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Tratado Tripartito, Tratado de la Resurrección, Asclepio)

NOVENA ETAPA: LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan, Asclepio, Evangelio de Tomás, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe, Evangelio de Judas, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pedro).

DÉCIMA ETAPA: LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

(El Concepto de Nuestro Gran Poder, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Apocalipsis de Adán, Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Interpretación del Conocimiento, La Sabiduría de Cristo, Evangelios Canónicos: Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA: EL MATRIMONIO MÍSTICO.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio, Evangelio de María Magdalena, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, Zostrianos).

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan, Libros de Pistis Sophia, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set, Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

TRECEAVA ETAPA: EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO

(Libros Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas, La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pablo, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem, Evangelio Apócrifo de Santiago, Nuevo Testamento: Apocalipsis de San Juan, Marcenas).

Nota: en la parte final de este documento se encuentra esta misma síntesis con citas de los textos originales y explicaciones relacionadas a cada etapa.

INTRODUCCIÓN AL TEXTO HIPÓSTASIS DE LOS ARCONTES

El código número dos consta de siete libros:

Apócrifo de Juan (páginas 1-32), (versión larga): contiene el relato de una visión donde el Salvador le revela los misterios de la creación del mundo material, las diferentes ocasiones previas en que el descendió al mundo, la caída de Sophia, el origen del mal, y el camino completo de la redención humana.

Evangelio de Tomás (páginas 32-51), contiene una colección de frases y parábolas atribuidos a Jesús, algunos ya conocidos y muchos desconocidos en los evangelios canónicos.

Evangelio de Felipe (páginas 51-86), Reflexiones místicas y sacramentales relacionadas con los rituales gnósticos, donde destaca el “sacramento de la cámara nupcial”.

La Hipóstasis de los arcontes (páginas 86-97), [Presentado en esta publicación.](#)

Sobre el origen del mundo (páginas 97-127), Contiene una cosmogonía detallada sobre el nacimiento del universo material a partir del mundo espiritual, destacando un detallado relato sobre el origen de Yaldabaoth.

Exégesis del alma (páginas 127-137), Contiene una narración del camino completo de la redención espiritual; desde su descenso al mundo material, sus padecimientos, su redención por parte del Cristo quien la salva y la lleva de regreso al reino espiritual.

Libro de Tomás el Contendedor (páginas 138-145). Diálogo secreto entre Jesús y el apóstol Tomás sobre el conocimiento que necesita el alma para liberarse de su condición material.

La Hipóstasis de los Arcontes es un texto en idioma copto que, a diferencia de muchos otros de los que hay varias versiones este es el único que se conserva. El significado del título puede ser “la realidad de los gobernantes”, o “la naturaleza de las potestades”.

Está precedido por el Libro Secreto de Juan y los evangelios de Tomás y Felipe, y seguido por el “escrito sin título”, también llamado “sobre el origen del mundo” y la Exégesis del Alma. Para adentrarse en el contenido de estos manuscritos recomendamos estudiarlos junto con los demás, ya que su colocación sugiere cierta secuencia temática.

El texto explica el origen de los Arcontes a partir del demiurgo (Yaldabaoth), la creación de Sophia descrito como ignorante y ciego, cuya ceguera transmite esa condición y que se proclama Dios único, blasfemando contra el verdadero Dios.

(este evento corresponde a la cuarta etapa de las trece en que hemos organizado los contenidos completos de la colección de Nag Hammadi)

Contiene un episodio donde los Arcontes crean al hombre terrenal (Adán) y después a Eva eventos que terminan por otorgarles el completo dominio sobre ellos por medio del destino. Por esa razón a ellos se les llama "Arcontes del destino".

(corresponde a la sexta etapa)

Es interesante observar que en este texto la serpiente es presentada como la "instructora" que anima a Adán y Eva a comer del árbol del conocimiento para que no permanezcan ignorantes. En esa secuencia simbólica los Arcontes intentan violar a Eva terrenal, pero ella se transforma en un árbol, proyecta su sombra hacia ellos y los engaña, con lo que se infiere que el árbol en el que se convierte Eva es el mismo árbol del conocimiento del bien y del mal, es decir el sexo. Eso confirma que la lucha constante entre el alma humana y los gobernantes del mundo material se escenifica precisamente en el sexo. El episodio tiene un desenlace ya conocido: la pareja transgresora es expulsada del Jardín del Edén. (correspondiente a la séptima etapa)

Este escrito concluye con una profecía que menciona a el que vendra con figura humana y unge con el crisma de la vida eterna; el Cristo. (corresponde a la Novena etapa)

NOTAS:

Los **textos en color rojo** son anotaciones para reconstruir la secuencia del texto o agregados colocados ahí con la intención de hacer más legible la lectura.

Los **textos de color azul** incluyen las interpretaciones que hemos hecho tomando como base de referencia las explicaciones que están en el libro "Pistis Sophia Develada" escrito por Samael Aun Weor y algunos datos de contexto para facilitar el estudio.

Al final de los manuscritos se encuentra una sección de **NOTAS** en donde ampliamos nuestras interpretaciones, con referencias a las ideas arquetípicas provenientes de otras religiones y culturas de la antigüedad.

Libro cuatro del código 2

Por causa de la realidad de las autoridades, **(-estando inmerso-)** en el espíritu del Padre de la Verdad, el gran apóstol nos dijo *—refiriéndose a las "autoridades de la oscuridad" — que "nuestra contienda no es contra **(-la-)** carne sino más bien contra las autoridades del universo y los espíritus de maldad".* He enviado esto porque ustedes preguntan acerca de la realidad de las autoridades **(-arcontes-)**.

(El autor hace referencia a una de las cartas de Pablo, "el gran Apóstol": *"...con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados..."*. Colosenses 1: 12-14.

En el texto de Pablo de Tarso la palabra es "potestades" y en el presente texto se utiliza la palabra autoridades, traducción de la palabra "Arcontes". esta palabra es utilizada en los textos gnósticos para referirse a las "autoridades" o "gobernantes" del universo que custodian el mundo, gobiernan y limitan los movimientos del alma del ser humano.

Es una introducción que justifica el tema que va a tratar *"porque ustedes preguntan acerca de la realidad de -esas- autoridades")*

(-de esas autoridades-) Su jefe es ciego. **(-impulsado por su-)** potencia, por su ignorancia y por su orgullo **(-Yaldabaoth-)** dijo: "Yo soy dios, y ninguno hay **(-fuera de mí-)**". Al decir esto, pecó contra **(-el Todo-)**. Y esta palabra llegó hasta la **(-el nivel de la-)** Incorruptibilidad.

(A pesar que no se encuentra el nombre del jefe de los gobernantes, la frase que se le atribuye a él permite identificarlo, se trata de Yaldabaoth; "el originario del caos" o "el que originó el caos -en el mundo-". Para conocer más sobre la identidad de Yaldabaoth **ver nota número 1)**

Entonces, de la Incorruptibilidad surgió una voz que dijo: "Erras Samael", es decir, "el dios de los ciegos". **(-a raíz de la cual-)** Sus pensamientos se volvieron ciegos.

(El origen de Yaldabaoth se describe en "Sobre el origen del mundo" y en el "Evangelio apócrifo de Juan" de esta misma colección. A Yaldabaoth se le atribuyen tres nombres; Yaldabaoth; "el que originó el caos", Saclás; "el necio" y Samael; "el Dios de los ciegos". Para más detalles del significado de estos nombres **ver la nota número 2)**

Arrojó su potencia -es decir, la blasfemia que había dicho- y fue perseguido por Pistis Sofía ("Poder-Sabiduría"), que es su madre, hacia abajo, hacia el caos y el abismo. Y ella (-Sophia-) instaló a cada uno de los hijos de él (-de Yaldabaoth-) de acuerdo con aquella potencia (-su propia blasfemia-) y de acuerdo con la figura del eón superior (-es decir en parejas-). Pues hay que saber que las cosas manifiestas han surgido de las cosas escondidas.

(Es importante saber que los arcontes, como hijos de Yaldabaoth, el Arconte mayor, eran también llamados "gobernantes ciegos", además de ser solo "figuras" o "imágenes" del Eon superior, es decir andróginos y ser de naturaleza falsa; no permanentes. Es importante señalar aquí que cuando se afirma que "las cosas manifiestas -en el mundo-, se refiere a los Arcontes, los cuales han surgido de las cosas escondidas", alude a los deseos de Sophia, la creadora del Arconte mayor. Sobre los hijos del Arconte mayor ver la **nota número 3**)

La Incorruptibilidad (-el UNO-) miró hacia abajo, hacia las regiones de las aguas, y su semejanza (-su imagen-) se manifestó en las aguas (-inferiores-). Entonces las potestades de la oscuridad (-los Arcontes-) la desearon, pero no fueron capaces de captar aquella semejanza que se les había manifestado en las aguas.

(La metáfora de las aguas inferiores que sirven para que ahí se reflejen las imágenes de las realidades de los mundos superiores, también llamadas "modelos arquetípicos" está también en otros textos de esta misma colección: "el Libro secreto de Juan", "Sobre el origen del mundo", "Poimandres" y, por supuesto en el Génesis.

La semejanza es la imagen del Padre que se manifestó en las aguas inferiores como parte del proceso de creación de Adán. La identidad esotérica de ese personaje es el de Sophia, el alma del ser humano. Las "potestades de la oscuridad" son los hijos del Yaldabaoth)

(-Esto fue-) a causa de su debilidad -es de saber que los psíquicos no pueden captar a los espirituales-, puesto que (-las potestades de la oscuridad-) pertenecen al lugar inferior (-Hebdómada-), mientras que (-la semejanza-) pertenece al lugar superior (-Ogdóada-). Por esto (-he dicho que-) la Incorruptibilidad miró hacia abajo, hacia las regiones (-de las aguas inferiores), a fin de unir el todo con la luz de acuerdo con la voluntad del Padre.

(El proceso de creación que culmina con la formación del Adán terrenal tiene varias etapas, la primera de ellas es el surgimiento de la semejanza cuyo surgimiento es simultáneo de la creación del Adán de Luz)

Los arcontes (-gobernantes-) se reunieron en asamblea y dijeron: "Vamos, tomemos tierra y creemos un hombre de barro". Y modelaron su criatura haciéndola completamente de tierra. Ahora bien, el cuerpo que tienen los arcontes es de mujer, es un (-ser-) de rostro de animal. Así pues, tomaron (-barro-) de la tierra y modelaron (-al hombre-) de acuerdo con el cuerpo de ellos mismos y (-de acuerdo con la imagen-) de Dios que se les había aparecido en las aguas (-inferiores-).

(El ser humano primigenio fue llamado Adam Kadmon; "hombre primordial", el cual era androgino, cuyo aspecto femenino viene de los Arcontes y su aspecto masculino viene de la imagen del Padre reflejada en las aguas inferiores.

Ese primer hombre corresponde al Adán ANTES de la creación de Eva, creado a imagen de Dios y a semejanza de los Arcontes que participaron en su creación)

Entonces dijeron: "Vamos, apoderémonos (-de la imagen que surgió de la incorruptibilidad-) por medio de nuestra hechura (-el hombre-), de manera que ésta (-la imagen-) vea a su viva semejanza... y que la capturemos en nuestra hechura", sin comprender, a causa de su impotencia, el poder de Dios.

(Este proceso es parte de los relatos que asocian la creación del Adán de luz con intentos de los Arcontes por dominarlo. La "viva semejanza" que el hombre recién creado va a ver -cuando despierte de su sueño-, es la Eva terrenal. Lo que los Arcontes quieren capturar por medio de Eva es a "la imagen que surgió de la incorruptibilidad -el Padre-, es decir a Sophia, el alma)

Y sopló en su rostro (-del hombre recién creado-) entonces el hombre pasó a ser psíquico sobre la tierra por muchos días, y ellos (-los Arcontes-) no pudieron ponerlo en pie a causa de su impotencia. Como vendavales, perseveraron en el propósito de capturar aquella semejanza que se les había manifestado en las aguas (-a sophia-), pero ignoraban la potencia de la semejanza. Sin embargo, todo esto sucedió de acuerdo con la voluntad del Padre del todo.

(El primer Adán llamado "de luz", era solo la imagen del Padre, por lo que el "hombre psíquico" es la siguiente etapa surgida a partir del inicial, pero los Arcontes "no pudieron poner de pie" a ese Hombre psíquico. Es importante no olvidar que el "hombre psíquico" es la etapa previa antes de la creación del Adán terrenal. Para mayores detalles ver la [nota número 4](#))

Después de estos sucesos, el Espíritu vio al hombre psíquico sobre la tierra. El Espíritu partió de la tierra adamantina (-el mundo espiritual superior-), descendió y habitó en él. Aquel hombre pasó a ser un alma viviente. Y le puso de nombre Adán, puesto que fue hallado arrastrándose sobre la tierra.

(El proceso de creación del ser humano incluye que el cuerpo terrenal contiene al espíritu y al alma: el ser humano recién creado es Cuerpo, alma y espíritu. El nombre Adán significa "el que está hecho de tierra").

"Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente"

Una voz surgió de la incorruptibilidad acerca de la ayuda de Adán (-terrenal-). Entonces los arcontes juntaron a todos los animales de la tierra y a todos los pájaros del cielo y los llevaron a Adán para ver cómo Adán los iba a llamar, y para que él impusiera un nombre a cada uno de los pájaros y a todos los animales.

Luego tomaron a Adán (-terrenal-) y lo colocaron en el paraíso para que lo laboreara y lo custodiara. Y los arcontes le dictaron un mandamiento

diciendo: "De todo árbol que está en el paraíso comerás, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas, pues el día que lo comiereis (-de él-) moriréis de muerte". Esto (-se lo dicen-) sin conocer lo que (-le han dicho-).

Tales cosas le dijeron de esta manera precisamente por la voluntad del Padre, a fin de que comiera, y también a fin de que Adán los viera siendo ya totalmente material.

(A pesar que en este texto no se refiere completo, en otros textos de esta misma colección la creación del ser humano fue descrito en un largo proceso que va del Adán de luz -primera etapa-, luego el Adán psíquico -segunda etapa-, y por último el Adán terrenal como tercera etapa, además de tener un sentido de "descenso" desde los mundos superiores, por lo que la presencia del tercer Adán es cuando el ser humano llegó a "ser totalmente material")

Los arcontes se reunieron en consulta y dijeron: "Ea, infundamos un letargo sobre Adán. Y se durmió". Ahora bien, el letargo es la ignorancia; (éste es el significado) de estas palabras "Infundámoslo sobre él. Y se durmió".

Entonces hendieron su costado, que era como una mujer viviente, y luego rellenaron su costado con carne. Y Adán pasó a ser enteramente psíquico. Y se le acercó la mujer espiritual, habló con él y le dijo: "Levántate, Adán". Y cuando la vio (-a Eva-), él dijo: "Tú eres la que me ha dado vida; serás llamada madre de los vivientes". (Queriendo significar:) "Ella es mi madre, ella es la comadrona, y la madre, y la paridora".

Entonces las potestades se acercaron a su Adán, pero cuando vieron a su viva semejanza (-a Eva-) conversando con él entraron en gran agitación y la desearon. Y se dijeron unos a otros: "Ea, arrojemos nuestra simiente sobre ella".

Entonces la persiguieron y ella se mofó de ellos a causa de su demencia y de su ceguera, y se transformó en árbol ante ellos, dejando caer delante de ellos su sombra, que es una semejanza de sí misma. Los arcontes mancillaron abominablemente (-a esta sombra-) y mancillaron el signo de su voz. (-Esto sucedió-) a fin de que se condenaran a sí mismos en su hechura (-Adán) y en la semejanza [de ella].

(El árbol en que se convirtió Eva terrenal es el "árbol de conocimiento del bien y del mal", una metáfora del sexo)

La espiritual penetró en la serpiente (-y la convirtió en-) el instructor. Entonces la serpiente instruyó (-a la mujer-) diciendo: ¿Qué (-os ha dicho-)? ¿Acaso que de todo árbol que está en el paraíso comerás, pero (-del árbol-) del conocimiento del mal y del bien no comas?". Respondió la mujer carnal: "No dijo solamente "no comer", sino también: "No lo toques, pues el día en que comiereis de él moriréis de muerte".

Y dijo la serpiente, el instructor: "No moriréis de muerte; esto os lo ha dicho porque es envidioso. Más bien se abrirán vuestros ojos y seréis parecidos a dioses, conocedores del mal y del bien". Y la instructora se

retiró de la serpiente y la abandonó **(-dejandola-)** como cosa ya puramente terrestre. Entonces la mujer carnal tomó del árbol y comió, y ofreció a su marido junto a ella. Y los psíquicos comieron.

(Comer de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal es un acto realizado entre hombre y mujer por tratarse de un acto sexual)

Y su malicia se disipó **(-al desaparecer-)** su ignorancia, y comprendieron que estaban desnudos de elemento espiritual. Y tomando hojas de higuera se ciñeron los lomos.

Entonces se acercó el gran arconte y dijo: "Adán, ¿dónde estás?", pues no sabía lo que había sucedido. Adán respondió: "Oí tu voz, y temeroso por estar desnudo, me escondí". Dijo el arconte: "¿Por qué te escondiste si no es porque comiste del árbol del que te ordené: 'de él solo no comerás'. Y comiste?". Dijo Adán: "La mujer que me diste, ésa **(-me ofreció-)** y comí". Y el arrogante arconte maldijo a la mujer. Y dijo la mujer: "La serpiente es la que me engañó, y comí". **(-Y los arcontes se volvieron-)** hacia la serpiente y maldijeron su sombra (...) impotente, sin percatarse de que era hechura de ellos.

Desde aquel día la serpiente quedó bajo la maldición de las potestades. Hasta la venida del hombre perfecto esta maldición ha ido cayendo sobre la serpiente.

(La expresión "hasta la venida del hombre perfecto" se refiere al Salvador. Cuya presencia en el mundo es precisamente para corregir los efectos de esta acción transgresora de la pareja original)

Los arcontes se volvieron hacia su Adán, lo agarraron y lo arrojaron del paraíso con su mujer, pues **(-los arcontes-)** no tienen bendición alguna, puesto que ellos mismos están bajo la maldición.

Entonces los arcontes arrojaron a la humanidad en medio de grandes perplejidades y de los azotes de la vida, a fin de que sus hombres andaran atareados y no tuvieran tiempo adecuado para adherirse al Espíritu Santo.

Después de esto **(-la mujer carnal-)** engendró a Caín, el hijo de ambos. Caín cultivaba la tierra. **(-Adán-)** conoció de nuevo a su mujer y ella concibió y engendró a Abel. Abel era pastor de ganado. Caín aportó frutos de su campo, mientras Abel ofreció sacrificio con sus corderos. El dios reposó su mirada sobre las ofrendas de Abel, pero no aceptó las ofrendas de Caín. Y el Caín carnal persiguió a su hermano Abel. Entonces el dios dijo a Caín:

"¿Dónde está tu hermano Abel?". Él respondió y dijo: "¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?". Dijo el dios a Caín: "He aquí que la voz de la sangre de tu hermano clama a mí. Has pecado por tu boca. **(-Esta sangre-)** se volverá contra ti. Todo aquel que matare a Caín dejará sueltas siete venganzas. Tú, por tu parte, **(-gemirás-)** y temblarás sobre la tierra".

Luego Adán (-conoció-) a su viva semejanza Eva. Ella concibió y engendró a (-Set-) para Adán. Y dijo ella: "Yo engendré a otro hombre por medio de Dios, en lugar de (-Abel-)". Otra vez concibió Eva y engendró a (-Norea-), diciendo: "Él engendró para mí (-una virgen-) de ayuda (-para-) muchas generaciones de la humanidad". Ésta es la virgen que las fuerzas (-de Los Arcontes-) no mancillaron. Entonces los hombres comenzaron a multiplicarse y a tener aspecto agradable.

(Norea es engendrada por Eva "por medio de Dios", se trata de una virgen que servirá de ayuda a muchas generaciones venideras, se trata de una mujer que los arcontes no podrán mancillar, por lo que se infiere que es otro nombre para Sophia)

Los arcontes se reunieron en consulta y dijeron: "Vamos, hagamos un diluvio con nuestras manos y destruyamos toda carne, tanto hombres como animales". Pero cuando el arconte de las potencias (-Sabaoth-) supo de su contubernio dijo a Noé: "Constrúyete un arca de una madera que no se pudra y escóndete en ella tú con tus hijos y los animales y los pájaros del cielo, tanto pequeños como grandes, y erígela sobre el monte Sir". Entonces se le acercó Norea (-Norea-) con el propósito de entrar en el arca. Él no se lo permitió, y ella sopló sobre el arca y le prendió fuego. Él construyó el arca por segunda vez.

(El episodio donde Norea "incendia" el Arca de Noé indica re incidencia en el delito sexual)

Los arcontes se acercaron a (Norea) con el propósito de engañarla. Su jefe supremo le dijo: "Tu madre Eva vino hacia nosotros". Pero Norea se volvió hacia ellos y les dijo: "Vosotros sois los arcontes de la oscuridad, estáis malditos. Realmente no habéis conocido a mi madre, sino que la que habéis conocido es a vuestra viva semejanza. Yo no soy de vuestra progenie, antes bien procedí del mundo superior".

El arconte arrogante se revolvió con toda su potencia y su rostro tomó el aspecto de un (...) negro. Haciendo gala de audacia se dirigió a ella en estos términos: "Es necesario que nos sirvas como lo hizo tu madre Eva, pues me ha sido dado (...)".

Entonces Norea acudió a la potencia de (...) y clamó con fuerte voz hacia el santo, el Dios del todo: "Auxíliame frente a los arcontes de la injusticia y sálvame de sus manos".

En éstas descendió de los cielos el ángel y le dijo: "Por qué clamas a Dios? ¿Por qué exhibes audacia hacia el Espíritu Santo?". Dijo Norea: "¿Quién eres?". Entretanto los arcontes de la injusticia se habían apartado de ella.

El ángel dijo: "Yo soy Elelet, la sabiduría, el gran ángel que está erguido ante el Espíritu Santo. He sido enviado para hablar contigo y para librarte de las manos de los que no tienen ley. Yo te revelaré cuál es tu raíz".

No podría, por mi parte, describir la potencia de este ángel; su figura es como la del oro fino y su vestimenta como la nieve; sin embargo, mi boca no podría resistir el intentar describir su potencia y la figura de su rostro.

Me dijo el gran ángel Elelet: "Yo -dijo- soy la inteligencia, yo soy uno de los cuatro luminares, los que están erguidos delante del gran Espíritu invisible. ¿Piensas que estos arcontes tienen potencia contra ti? Ninguno de ellos tendrá potencia contra la raíz de la verdad -pues a causa de esto se ha manifestado él al final de los tiempos- y estos poderes serán dominados, y estas potestades tampoco podrán mancillar ni a ti ni a esta raza, puesto que vuestra morada está en la incorruptibilidad, en el lugar del Espíritu virginal, el que es superior a las potestades del caos y de su mundo".

(Las cuatro luminarias aparecen en varios de los libros de Nag Hammadi. Elelet es la cuarta y última de ellas. Para mayores detalles del origen y simbolismos de las cuatro luminarias ver la [nota número 5](#))

También yo dije: "Señor, instruyeme acerca de (-la fuerza-) de estas potestades (-los arcontes-), por qué vinieron a existir (...), de qué realidad procedieron y de qué materia, y quién fue que los creó y (-les dio-) su potencia".

El gran ángel, la inteligencia, me respondió: "En el seno de los eones infinitos en los que se halla la incorruptibilidad, Sophia (-la sabiduría), la denominada Pistis, quiso producir una obra ella sola, sin su cónyuge. Su obra resultó como una (-mera-) semejanza del cielo.

(Lo que produce Sophia al querer crear sola es a Yaldabaoth; "el que originó el caos", mencionado en este texto como "el Arconte mayor". Es importante no olvidar que Sophia es el alma del ser humano recién creado)

(-Es de saber que-) hay un velo entre las realidades superiores y los eones de la parte inferior (-llamado el límite-), y que una sombra vino a existir más abajo del velo (-Yaldabaoth-), y esta sombra pasó a ser materia, y esta sombra fue arrojada a un lugar particular (-la hebdomada-). Pues bien, la hechura (-de Sophia-) fue una obra realizada en la materia, una especie de aborto.

(La existencia de un límite que separa los cielos superiores de las regiones inferiores es mencionado en.... Yaldabaoth es llamado "la sombra", el cual llegó a existir en las siete regiones mas bajas del universo conocida como la Hebdomada; "región de siete")

Recibió figura a partir de la sombra. (Yaldabaoth-) Era una bestia arrogante parecida a un león. Era andrógino, pues, como ya dije, provino de la materia"

(-Esta criatura-) abrió los ojos y vio una enorme extensión de materia infinita. Entonces (-Yaldabaoth-) se exaltó orgullosamente y dijo: "Yo soy dios y no hay otro fuera de mí". Al decir esto pecó contra el todo. Entonces una voz surgió de arriba, de la suma potestad, diciendo: "Erras Samael" -es decir, "el dios de los ciegos"- . Él dijo: "Si existe otro ser ante mí, que se me revele". Al momento Sophia (-La Sabiduría-) extendió su dedo e introdujo la luz en la materia y la persiguió hacia abajo hasta las regiones del caos, remontando luego hacia su luz. De nuevo la oscuridad (...) en la materia. Este arconte, por ser andrógino, produjo para sí un gran eón, una grandeza infinita.

El arconte discurrió crear hijos para sí, y se creó siete hijos, que eran andróginos como su padre (-llamados Arcontes). Y dijo a sus hijos: "Yo soy el Dios del todo". Entonces Zoé, la hija de Pistis Sofía, clamó y le dijo: "Erraste, Saclas" -cuya interpretación es "Yaldabaot"- . Luego soplo en su rostro y su soplo se le convirtió en un ángel de fuego. Y este ángel ató a Yaldabaot y lo arrojó al Tártaro, al lugar que está bajo el abismo.

Sucedió que cuando Sabaoth, el hijo de (-Yaldabaot-), vio la potencia de éste ángel, se arrepintió y condenó a su padre y a su madre la materia, asqueándose de ella. En cambio, entonó himnos a Sophia (-La Sabiduría-) y a su hija Zoé (-La vida terrenal-).

(El episodio donde Sabaoth, uno de los Arcontes producidos por Yaldabaoth, se arrepiente y regresa al reino del Padre es descrito en varios de estos manuscritos. En el titulado "sobre el origen del Mundo" la redención de Sabaoth esta asociado a "la guerra en los cielos". Para mayores detalles ver la [nota número 6](#))

Entonces Sophia (-La Sabiduría-) y Zoé (-La vida-) lo exaltaron y lo instalaron sobre el séptimo cielo, debajo del velo, entre el lugar superior y el lugar inferior. Y fue denominado " Sabaoth, dios de las potencias", porque está por encima de las (-siete-) potencias del caos (-La Hebdomada-) debido a que fue Sophia (-La Sabiduría-) quien lo instaló. Cuando estos acontecimientos tuvieron lugar, él se construyó un gran carro de querubines, dotado de cuatro rostros, con una innumerable multitud de ángeles para hacer de servidores, y arpas y cítaras.

La Sabiduría tomó a su hija Zoé para sentarla a la derecha de (-Sabaoth-), a fin de que lo instruyera acerca de las realidades de la ogdóada. Luego colocó al ángel de la ira a la izquierda (-de Sabaoth-). (-Desde aquel día su Diestra-) fue denominada "vida", y la izquierda se configuró como la injusticia, (figuración de la idea) de la suma potestad del lugar superior. Estos seres existieron antes de ti, (-Norea-).

(Sobre la Ogdóada y la Enéada, ver [la nota número 7](#))

Sucedió que cuando Yaldabaot vio (-a Sabaoth-) en esta gran gloria y en esta elevación tuvo envidia de él. Y la envidia fue una obra andrógina. Éste fue el origen de la envidia. La envidia engendró la muerte, y la muerte engendró sus hijos e instaló a cada uno (-de sus Arcontes-) sobre

su propio cielo; todos los cielos del caos quedaron repletos de su multitud. Todo esto sucedió precisamente por voluntad del Padre del todo a fin de que se completara el número del caos.

He aquí, **(-Norea-)**, que te he enseñado **(-el origen de-)** la figura de los arcontes y de la materia en la que aquella figura fue generada, así como te he instruido acerca del padre de los arcontes y de su mundo.

Entonces yo, **(-Norea-)**, dije: "Señor, ¿también yo misma formo parte de su materia?".

(el Señor respondió:-) "Tú, **(-Norea-)**, y tus hijos, formas parte del Padre que existe desde el principio. Las almas **(-de tus hijos-)** proceden del lugar superior, de la luz incorruptible. Por eso las potestades no podrán aproximarse a ellas a causa del Espíritu de verdad que se halla en ellas. Todos cuantos han conocido este camino existen como inmortales en medio de una humanidad mortal. Pero esta simiente no se manifestará todavía. Sin embargo, después de tres generaciones se manifestará y extirpará de ellas la cadena del error de las potestades".

Entonces yo dije: "Señor, ¿cuánto tiempo **(-falta-)** todavía?". Él me dijo: "Cuando el hombre verdadero, en la forma de una criatura **(-humana-)**, manifieste **(-al Espíritu de-)** verdad que el Padre ha enviado. Entonces éste les instruirá por entero y les ungirá con el crisma de la vida eterna que le ha sido dado por la raza indómita.

(El hombre verdadero "con forma humana" que instruirá por entero y los ungirá con el crisma de la vida eterna es Cristo; "el ungido").

Entonces expulsarán de sí mismos el pensamiento ciego y pisotearán la muerte, la de las potestades, y avanzarán hacia una luz infinita; allí es donde habita esta simiente. Entonces las potestades abandonarán sus tiempos y sus ángeles llorarán por su destrucción, y sus demonios se lamentarán por su muerte.

Entonces todos los hijos de la luz conocerán con certeza la verdad junto con su propia raíz, y al Padre del todo junto con el Espíritu Santo. Todos clamarán con una sola voz: "La verdad del Padre es justa, y el Hijo está sobre el todo". Y que por los siglos de los siglos todos clamen: santo, santo, santo. Amén".

La realidad **(hipóstasis)** de los arcontes.



NOTAS

Nota número 1 (página 10)

Sobre la identidad de Yaldabaoth

La expresión atribuida a Yaldabaoth; “*Yo soy Dios, y no hay otro Dios aparte de mí*”, es interpretada como una prueba de su soberbia y de su ignorancia pues la sola mención de “otro Dios” revela implícitamente que él no es único. La secuencia del manuscrito permite entender que a la presencia de Yaldabaoth se atribuye el desorden o caos en el mundo por representar al mal y a los seres que el creó. Prácticamente ese “falso dios” es el que origina el mal en el mundo. En última instancia representa al verdadero adversario que hay que vencer para alcanzar el Pleroma.

Una descripción más detallada sobre el origen de este falso Demiurgo se encuentra en el texto titulado “sobre el origen del mundo” de esta misma colección de manuscritos.

IDEAS ARQUETÍPICAS

En la mitología persa, **Ahriman** es la personificación del mal absoluto, la oscuridad, la destrucción y la mentira. Se le considera el adversario eterno de Ahura Mazda (la divinidad suprema del bien, la luz y el orden). Mientras Ahura Mazda creaba la vida y la belleza, se considera que **Ahriman** creó a los demonios (*daevas*), así como plagas, enfermedades, la muerte y la destrucción.

En la **Mitología Egipcia** está presente **Apofis** como fuerza del caos y la oscuridad que lucha contra el orden solar (Ra), **Apofis** podía asumir la forma de una serpiente u otras pero siempre representaba la contraparte destructiva. Existían rituales, titulados “*Libros para derrocar a Apep*” que los sacerdotes egipcios utilizaban para realizar ceremonias destinadas a debilitar a la serpiente Apep y proteger el orden. Es interesante saber que las actividades dedicadas a “vencer a Apep” se consideraban necesarias antes del ingreso al Amente, es decir antes de la muerte. **Apep** es otro nombre de Apofis y cumplía una función similar al papel de **Yaldabaoth** como “padre del caos”.

Asombrosamente, en el extenso relato del Popol Vuh, el libro sagrado de los mayas, está presente un dios soberbio y arrogante llamado Vucub Caquix; “siete guacamayas”, nombre que también es posible traducir como “-nuestras- siete verguenzas”, descrito como un ser adornado con oro, plata y joyas preciosas, ruidoso y jactancioso que representa una falsa luz y es el padre de varios demonios que originaron el desorden en el mundo.



El Popol Vuh registra sus palabras:

“Yo seré grande ahora sobre todos los seres creados y formados. Yo soy el sol, soy la claridad, la luna..... Así, pues, yo soy el sol, yo soy la luna, para el linaje humano”.

Pero en realidad, Vucub-Caquix no era el sol; solamente se vanagloriaba de sus plumas y riquezas. Aún no se le veía la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, y aún no había amanecido. Por esta razón Vucub-Caquix se envanecía como si él fuera el sol y la luna, porque aún no se había manifestado ni se ostentaba la claridad del sol y de la luna...”.

Es interesante considerar que los mayas tuvieron en su mitología a un ser soberbio y arrogante con pretensiones de dominio sobre los seres humanos, “*cuando aun no había amanecido*”, es decir antes de la aparición de los seres humanos sobre la faz de la tierra ya que es la misma secuencia que siguen los manuscritos de Nag Hammadi sobre la aparición de Yaldabaoth, que es relatada ANTES de la creación del Adán material.

Los relatos del Popol Vuh incluyen un enfrentamiento de los hermanos gemelos contra Vucub Caquix en el que lo vencen a él y a sus hijos antes de descender al inframundo, donde también habrán de salir victoriosos al enfrentarse a los señores de el inframundo.

El Yaldabaoth de los Gnósticos del cristianismo primitivo cumplía una función similar al Ahriman de la religión de Zoroastro, al Apep egipcio y al Vucub Caquix de los mayas.

Nota número 2 (página 10)

Sobre el significado de los diferentes nombres de Yaldabaoth.

Yaldabaoth, también conocido como **Jaldabaoth** o **Ialdabaoth**; “hijo del caos” o “hijo de la oscuridad”, por extensión “el originario del caos -en el mundo-”. Es una creación de Sophia de naturaleza ignorante y arrogante pero con capacidad para crear, cualidad que le viene de su madre, de ahí que también se le llama Demiurgo; “artesano”, a quien se le atribuye haber creado a los demonios o seres de la sombra y ser el creador del mundo material -en el sentido de haberlo moldeado-. En algunos textos de esta misma colección se le describe como una serpiente con cabeza de león. Se le aplica también en epíteto de “señor de la hebdómada” concibiéndosele como un “falso Dios” que mantiene a las almas atrapadas en cuerpos de carne y hueso, aprisionadas en el universo material.

Si consideramos a Sophia; “sabiduría” como una metáfora del alma del ser humano y sabemos que Yaldabaoth fue una creación de Sophia, podemos adentrarnos en la compleja trama simbólica que estaba asociada a Yaldabaoth. Sin olvidar que la creación del Adán material fue precedida de dos etapas anteriores, primero está el Adán de luz, luego el Adán psíquico y por último el Adán terrenal, dichas etapas están descritas en el texto titulado “sobre el origen del mundo”, publicado en esta misma colección, que ubica el surgimiento de Yaldabaoth en la etapa antes de la creación del Adán terrenal.

Sobre el nombre de **Saclas**; “necio”, “ciego”, en una posible referencia a la más distintiva de las características de ese falso Demiurgo que se creía el Dios supremo, siendo incapaz de ver el reino espiritual superior y de saber sobre su mismo origen. La necedad como una especie de ceguera que señala la condición terrenal donde ocurre la reincidencia en el delito. El que repite sus errores es un necio.

Sobre el nombre de **Samael**; en las tradiciones hebreas existen varios significados del nombre Samael. Uno de ellos es “veneno de Dios” en el sentido de ser el portador del juicio divino y por lo tanto a los infiernos. Sin embargo, el nombre tiene múltiples interpretaciones, uno de sus significados es “aquel que ciega a los hombres”, de donde proviene “Dios de los ciegos”, derivado de algunos posibles cambios semánticos, por otro lado en la versión del Libro de Enoch se menciona a Samael como uno de los ángeles que cayeron en la “rebelión de los ángeles caídos”. Mientras que en la Cábala Samael es el arcángel de la fuerza y de la voluntad, jefe del Quinto Cielo y uno de los siete regentes del mundo, servido por millones de ángeles.

Por todo lo anterior, podríamos inferir que los tres nombres para ese ser, creación de Sophia; “sabiduría”, que a su vez es una metáfora del alma del ser humano recién creado, es que son una forma de indicar que su influencia está en los tres niveles del cósmos; el cielo, la tierra y el inframundo. Así, Yaldabaoth viene siendo el nombre de su presencia en los cielos -los primeros siete cielos o Hebdómada-, Saclas al de su presencia en la superficie de la tierra caracterizada por la reincidencia en el delito y Samael al de los infiernos, atendiendo a las tradiciones hebreas.

Nota número 3 (página 11)

Sobre los hijos del arconte mayor

Los **arcontes menores** son los gobernantes y administradores del mundo material. Fueron creados por el demiurgo **Yaldabaoth** (el dios ciego e ignorante que se proclama falsamente como el único Dios) para ayudarlo a gobernar la región del universo donde predomina su influencia, llamado la Hebdómada; “región de siete” e impedir que las chispas divinas de las almas humanas escapen de regreso al Pleroma (el verdadero mundo espiritual).

Como fuerzas que insuflaron parte de sus atributos en la creación del Adán con cuerpo terrenal cada uno de estas creaciones de Yaldabaoth pasó a ser parte de las fuerzas que dominan o aprisionan al alma.

Su identidad es:

El primer arconte es **Yaldabaoth**; “el que originó el caos -en el mundo-” simbolizado por Saturno. Su nombre también significa “Hijo del Caos” o “Generador del Poder de las sombras”. Simboliza el egoísmo supremo que conduce a la **ignorancia ciega**, las limitaciones materiales y está asociado al tiempo cronológico.

Segundo arconte, llamado **IAO**, representado por Júpiter. Su nombre es una variación del tetragrámaton. **Representa el orgullo** que conduce al uso del poder del dogma rígido y la tiranía impuesta para infundir temor.

Tercer Arconte llamado Sabaoth; “señor de los ejércitos”. Representado por Marte. **Simboliza la ira**, la agresión y la guerra.

Nota: En textos como "La Hipóstasis de los Arcontes", este ser se arrepiente al ver la luz divina, se rebela contra su padre Yaldabaoth y como resultado de su redención es elevado a un plano superior llamado la Ogdóada.

Cuarto arconte llamado Adonai; “mi señor”. Representado por el sol. **Encarna la presunción** que surge de la falsa luz del ego y conduce al engaño de la falsa belleza y a presumir las posesiones puramente ilusorias del mundo material.

El Quinto arconte es Astafaios; “aquel a quien hay que temer”. Simbolizado por Venus. **Representa el deseo**, las pasiones materiales y el apego a los placeres terrenales que atan al alma al cuerpo.

El Sexto arconte es Aloai; derivación de Elohim que significa “Mi dios”. Representado por Mercurio. Representa **la astucia maliciosa** que origina la mentira y las barreras que bloquean el conocimiento verdadero (*Gnosis*).

El séptimo arconte es Oraio; “oportuno o justo a tiempo” o “quien atrapa la luz” Representado por la Luna. **Simboliza la ignorancia** y los ciclos cambiantes que confunden al alma; la inestabilidad emocional. Es el nivel más cercano al nivel terrenal.

En este resumen está claro que se trata de defectos, vicios y debilidades que ejercen control o “gobiernan” al alma cuando toma cuerpo material: **el egoísmo, el orgullo, la ira, la presunción, el deseo, la mentira y la ignorancia.**

Por lo que la fuerza de esos gobernantes está directamente en proporción a su capacidad de dominio, el cual radica en el interior del ser humano, no debemos olvidar que los arcontes -creados por Yaldabaoth- son, en última instancia creaciones de Sophia, el alma, ya que ella fue la que dio vida a Yaldabaoth.

IDEAS ARQUETÍPICAS

En la **mitología egipcia** a los enemigos de Osiris se les llamaba “los demonios rojos de Seth. Por lo que una de las labores de Horus era precisamente vencer a esos adversarios, antes de enfrentarse a Seth y así lograr resucitar a Osiris, su padre.

En la **mitología nahua** el ser humano estaba sometido al dominio de las innumerables deidades del pulque, llamado Centzon totochtin; “cuatrocientos conejos”, por lo que se consideraba que el común de las personas estaban en estado de embriaguez y cuando los dominaba alguno de sus vicios o defectos se decía que “estaba aconejado”. En sus mitos se incluyen pasajes que describen cuanto nace el héroe solar Huitzilopochtli (en los antiguos tiempos Quetzalcóatl) e inmediatamente se enfrentaba a esos numerosos enemigos y usando la serpiente de fuego mata a la mayor parte de esos numerosos enemigos que se encuentran incrustados en coatepec; “la montaña de la serpiente” de cuatro niveles, una metáfora de los cuatro primeros cuerpos del ser humano. Es oportuno mencionar aquí que la deidad llamada Tezcatlipoca; “espejo empañado por el humo” estaba relacionado con esa condición de sometimiento del ser humano por lo que se le consideraba “el enemigo principal” al que hay que saber enfrentar y vencer. No es casual que también se le llamara Titlacahuan; “quien nos tiene esclavizados a todos” y que el único capaz de vencerlo en forma definitiva era Quetzalcóatl.

En la **mitología maya**, el Popol Vuh relata el enfrentamiento de los hermanos gemelos Hunahpu e Xbalanque (el dios del maíz y su hermano oscuro) contra la gran ave llamada Vucub caquix; “-nuestras- siete vergüenzas” a la cual le dañan la quijada impidiéndole alimentarse. Cuando el Dios del Maíz vence a esa ave y a sus hijos por inanición es cuando puede emprender el viaje al inframundo para vencer en forma definitiva a los señores del Xibalbá, nombre del inframundo, ya que estos habían derrotado y muerto a sus padres en una antigua época anterior. Esa ave pretenciosa y sus hijos representaban a las fuerzas que aluden a las debilidades humanas y personificadas en diversas deidades.

En las enseñanzas del **budismo tibetano** a los defectos, vicios y delitos se les llama “agregados psíquicos” y deben ser eliminados de nuestro interior.

Nota número 4 (página 12)

Sobre los tres Adanes

El proceso para llegar a la creación de Adán contempla tres etapas, entendiendo que el ser humano llamado “Adán terrenal” en su primera etapa era hermafrodita ya que después fue que a partir de él surgió la Eva terrenal.

La secuencia para llegar a Adán y Eva en la que se indica que ellos son la tercera generación, se encuentra en el manuscrito titulado “Sobre el origen del mundo” del código II:

*“...Ahora bien, **el primer Adán de luz es espiritual**, y se manifestó en el primer día. **El segundo Adán es psíquico**, y se manifestó en [el sexto] día, denominado de Afrodita. **El tercer Adán es terrenal**, esto es, el de la Ley, y se manifestó en el octavo día, [...] el reposo de la indigencia, llamado día del sol..”.*

Esta descripción es parte de una secuencia mas amplia, pero basta para señalar las concepciones gnósticas de dos etapas previas antes de la del Adán terrenal.

IDEAS ARQUETIPICAS

En **las tradiciones nahuas** se hablaba de cuatro soles anteriores al actual, que corresponde al “Quinto sol”.

Así, los dos primeros soles corresponden a los de la lejana Thule y los Hiperbóreos.

Los hijos del tercer sol corresponde a los habitantes de la Lemuria, llamado la época del “Adán terrenal” o Adán y Eva viviendo en el paraíso terrenal.

Los hijos del cuarto sol, los que desaparecieron por la gran inundación, corresponde a la época del Noé Bíblico y a la Atlántida de Platón. La secuencia de los mitos nahuas es la misma que contiene el Génesis bíblico y las tradiciones herméticas.

Sobre la etapa de Adán sin poder ponerse de pie

La curiosa característica del “hombre psíquico” de no poder ponerse de pie ya era conocida desde principios de nuestra Era ya que Irineo de Lyon en su libro “contra las herejías” escribió:

“Entonces Yaldabaot, para reunirlos y convencerlos, les dijo: “Venid, hagamos un hombre a imagen”. Las seis potencias escucharon esa invitación, y la Madre les suministró una imagen del Hombre para de ese modo vaciarles de la primera potencia. Entonces se reunieron y confeccionaron un hombre inmenso en altura y longitud. Pero como únicamente se arrastraba serpenteando, lo llevaron a su padre”.

Lo relevante de este cita es que ese hombre psíquico no solo “se arrastraba serpenteando” sino que era de gran altura, lo cual coincide con las tradiciones que hablan de gigantes.

IDEAS ARQUETIPICAS

En la mitología nahua a los habitantes de los soles anteriores al quinto sol se les describía como gigantes.

En la mitología maya contenida en los relatos del Popol Vuh se describe el proceso de creación del ser humano en varias etapas, las primeras de las cuales fueron fallidas.

Nota número 5 (página 16)

Sobre las cuatro luminarias.

La Primera Luminaria **Armozal**; “**armonía divina**”, representa la personificación de virtudes puras; la gracia, la verdad y la belleza con forma incorruptible. Es el eón más cercano al Gran Espíritu Invisible. Es el lugar de donde surge el **Adán de luz** (llamado *Geradamas*, *PigerAdamas* o *Adam Kadmon*), el arquetipo de la humanidad perfecta, de naturaleza andrógina, antes de llegar a tener cuerpos materiales. Corresponde al mundo de la mente.

La Segunda Luminaria **Oroiael**; “**luz de Dios**” representa la perspicacia, la percepción y la memoria, cualidades que se agregan a las de la anterior luminaria.

Es el hogar del Gran **Set**, llamado en terminología cristiana El Logos, Verbo o el Hijo, También acoge a las almas que lograron convertirse en la “semilla de Set”, es decir, los grandes maestros espirituales y profetas gnósticos que lograron alcanzar el Pleroma y desde esa condición trajeron la *gnosis* (el conocimiento sagrado) al mundo físico. Corresponde al mundo astral.

La Tercera Luminaria **Daveité**; “**el amado del señor**”, representa el entendimiento, la sabiduría profunda y el amor. Es el refugio de las almas de los santos y los justos; personas que después de haber vivido en el mundo material y haber hecho el esfuerzo por regresar a la luz, no lograron tener la semilla del Gran Set, es decir que no se cristificaron. Corresponde a mundo etérico.

La Cuarta Luminaria **Elelet**; “**Dios ha venido**” representa la perfección inicial en la que fue creado el ser humano, condición que después perdió. Es la luminaria más baja en la jerarquía celestial, correspondiente al mundo material. En el texto titulado “*Hipóstasis de los Arcontes*”, cuando Eleleth se manifiesta, se autodefine explícitamente diciendo: “*Yo soy el Entendimiento*” o “*Yo soy la Sagacidad*”.

En este espacio terrenal donde las personas que viven en la ignorancia material han cometido errores por estar bajo el dominio del falso demiurgo y donde pueden lograr despertar espiritualmente. Es el nivel del universo donde las almas pueden arrepentirse.

Es importante saber que cada una de estas luminarias sirvió de “hogar” o plano de existencia para los eones o seres espirituales, conforme el universo fue creado, proceso que tiene un claro sentido de descenso desde la más elevada naturaleza espiritual (el Adán de Luz), hasta la condición material (el Adán terrenal). Eso indica que también fue una forma de referirse a las cuatro primeras rondas planetarias de las siete mencionadas en las tradiciones esotéricas; constituyen la versión gnóstica de las cuatro etapas etapas por las que ha pasado la vida para llegar a estar en el mundo material.

En “*el Apócrifo de Juan*”, a **Eleleth** se le asocian tres virtudes fundamentales: la **Perfección**, la **Paz** y la **Sabiduría** o Conocimiento interior (*Sophia*). Evidentemente se trata de cualidades que solo es posible alcanzar cuando se tiene cuerpo físico.

Es importante observar que el rol principal de **Eleleth** es el de un maestro. En el texto titulado “Sobre el origen del Mundo” Eleleth le revela a Norea (el alma) su verdadero origen divino, explicándole que su alma proviene de la luz incorruptible de la parte de arriba del cielo, llamada el Pleroma y situándola por encima del poder de los Arcontes que gobiernan la Tierra. Esto significa que cuando el alma esta dotada de cuerpo terrenal es cuando puede comprender su verdadero origen, la realidad de su situación y lo que debe hacer para recuperar su lugar en el cielo. No es casual que en otros textos de esta misma colección se enfatice que cuando el alma se encarna lo hace como cuando es enviada a la escuela por considerarse la condición terrenal un lugar de aprendizaje y redención. Podemos incluso inferir que la culminación de lo que el alma puede obtener desde la condición terrenal esta indicado en el texto “Hipóstasis de los Arcontes” en la que el alma puede portar vestiduras como las nieve -máxima pureza- y apariencia de oro fino -gran poder-.

La primera “luminaria” o “luz divina” está identificada con la **gracia divina o voluntad para hacer**, la segunda “luminaria” esta identificada con **visión divina o capacidad para sentir**. La tercera “luminaria” está identificada con la **capacidad de comprender** y la cuarta “luminaria” representa el descenso al mundo material y la **capacidad de alcanzar la sabiduría propia**.

Estos cuatro vehiculos fueron referidos en estos textos como cualidades o capacidades que fue adquiriendo el ser humano en el largo proceso que siguió desde el Pleroma hasta el mundo terrenal.

El papel de las luminarias en el viaje de regreso al Pleroma del alma del ser humano (su ascenso al cielo) era muy importante por servir de faro o guía en su ascenso espiritual rumbo a alcanzar el Pleroma. Es interesante observar que el ascenso al reino del padre fue descrito en las mismas cuatro etapas de las luminarias pero en sentido de ascenso.

La muerte de un iniciado gnóstico lo conducía a la resurrección espiritual, después de ese proceso su alma debía ascender a través de las primeras siete esferas del universo, para lo cual debía de saber evadir a los Arcontes (los gobernantes de la Hebdomada y los dueños del destino) utilizando palabras de poder correspondientes a cada uno de los grados por los que iba ascendiendo y estrechamente relacionado con las cuatro luminarias.

Podemos observar que hace más o menos dos mil años la sensibilidad estaba antes que la inteligencia y que Elelet, nombre que en algunos textos es usada en lugar de Sophia; “sabiduría”, se presenta asociada a la prudencia, esto confirma que Sophia (Elelet) es una forma de llamar al alma del ser humano recién creado, razón por la que esa última luminaria corresponde al mundo terrenal y que la prudencia es precisamente lo que la pareja transgresora de Adán y Eva perdieron cuando cometieron el pecado original.

Lo más relevante de la cuarta luminaria, llamada Elelet es que es el Eón donde reside la Sophia; "Sabiduría", el nombre del alma del ser humano antes de su "caída". Esto significa que la cuarta luminaria corresponde al mundo terrenal, por lo que las cuatro luminarias de la cosmogonía de Nag Hammadi son equivalentes a las rondas planetarias de las tradiciones esotéricas. Estas cuatro luminarias también son mencionadas en "la Hipóstasis de los Arcontes", "el Evangelio apócrifo de Juan", "Sobre el origen del mundo" y "las tres formas del pensamiento" o "tratado trimorfo")

En resumen las cuatro luminarias es el proceso por medio del cual el ser humano fue dotado del cuerpo mental, el cuerpo astral, el cuerpo etérico y el cuerpo material.

IDEAS ARQUETIPICAS

En los libros de la Teosofía se describen siete etapas por las que todo planeta debe de pasar en su ciclo de vida. Una cadena planetaria o ciclo de cada mundo experimenta **7 rondas completas** antes de morir y transferir su energía a una nueva cadena (como la Luna hizo con la Tierra). Las siete rondas constituyen el ciclo completo de las oleadas de vida asociadas a cada mundo. Es importante saber que en esta forma de explicar el origen y evolución de la vida hay siete razas humanas, las cuales fueron surgiendo conforme las rondas lo fueron haciendo posible.

Las tres primeras rondas son de "descenso", donde los espíritus virginales se sumergen y se van materializando. La cuarta ronda (la actual) es el punto de equilibrio y de mayor densidad material. Las últimas tres rondas son de "ascenso", donde la vida se espiritualiza gradualmente hasta regresar a su punto de partida original y asimila la experiencia.

La Primera Ronda corresponde al Arquetipo Mental donde la materia es completamente sutil, espiritual e ideal y el ser humano era una idea o un pensamiento abstracto, correspondiente al arquetipo o modelo de lo que después será el ser humano. Corresponde a la aurora de la creación del universo o inicio del Gran día Cósmico. El ser humano solo tenía cuerpo mental. Corresponde al Adán de Luz de los textos de Nag Hammadi.

Segunda Ronda: La Forma Astral donde **la materia** era de consistencia sutil y plástica, pero más densa que la primera (materia astral), los seres humanos tenían formas gigantescas, transparentes y carecían de una estructura ósea, eran de consistencia energética con apariencia vagamente humana. El ser humano era una criatura puramente instintiva, guiada por el deseo básico, sin intelecto autoconsciente. El ser humano recibió el cuerpo astral.

Tercera Ronda fue la de la consolidación Sutil, mucho más sólida en comparación con las anteriores, pero invisible para nuestros ojos actuales (materia física sutil o etérica), donde los cuerpos humanos -y los de toda la naturaleza-, eran gigantescos, gelatinosos y hermafroditas (sin separación de sexos). Al final de esta ronda, la forma comenzó a endurecerse paulatinamente. El ser humano recibió el cuerpo etérico o Vital. Corresponde al Adán psíquico. Corresponde a la etapa previa en la que la conciencia empezó a despertar a los sentidos externos y a liberarse la voluntad. Se prepararon los órganos que en la cuarta ronda (la actual) se volverían completamente físicos y densos.

La Cuarta Ronda (Actual) es la de la cristalización del planeta y toda la vida que hay en el plano físico. Solo al llegar a nuestra ronda actual, la cuarta, el molde invisible de las rondas anteriores terminó de revestirse de materia física celular compacta. Fue en este periodo donde la humanidad se dividió en sexos opuestos y recibió las cualidades para convertirse en seres pensantes y dotados plenamente del libre albedrío. Corresponde a la etapa del Adán terrenal, que va desde la tercera (lemuria), cuarta (Atlántida) y quinta raza (actual).

La Quinta Ronda será cuando el mundo entero regrese a ser de consistencia etérica. La Sexta Ronda cuando la vida y el planeta regresen al mundo astral. En la Séptima Ronda el mundo y todo lo que hay en él regresará al punto de partida original, después de la cual todo volverá a reducirse a su prototipo original e iniciará la gran Noche cósmica.

Nota número 6 (página 17)

La redención de Sabaoth

El mito de la redención de Sabaoth, el arconte que se rebeló contra su progenitor, el demiurgo **Yaldabaoth**, es portador de un mensaje espiritual de gran contenido.

Yaldabaoth; “el que originó el caos -en el mundo-” es una creación de Sophia; “sabiduría”, símbolo del alma del ser humano recién creado. Este acto unilateral se Sophia ocurre ANTES de la creación del Adán material, momento de la creación en la que ese Arconte defectuoso crea a su vez otros arcontes que le son subordinados. De tal manera que la presencia de esos arcontes – en número de siete-, que fueron creados por Yaldabaoth se reparten por las siete regiones celestiales, llamada la Hebdómada; “region de siete”, donde son colocados en parejas con los ángeles de la luz que ya existían ahí, de esa manera se explica la presencia de seres de la oscuridad o de la izquierda en las siete regiones del universo, cuyo poder es igual al de los ángeles de la luz.

Al darse cuenta que su poder está presente en las siete esferas celestes -correspondientes a los siete planetas visibles-, Yaldabaoth proclama: “*¡Yo soy Dios y no hay otro Dios fuera de mí!*”.

Sin embargo una voz interviene desde el Pleroma para poner límite a su arrogancia. Esa voz, atribuida a Pistis Sophia, “traviesa los cielos” y resuena por toda la Hebdómada : “*Te equivocas, Samael -el dios de los ciegos-, un ser humano de luz inmortal existe antes que tú y se manifestará entre tus creaciones*”.

La voz que resuena a través de los cielos del caos -la Hebdómada-, es escuchada por **Sabaoth**, uno de los hijos de Yaldabaoth, con lo cual **Sabaoth** experimenta una iluminación espiritual, **pasa por una metanoia**, condena la arrogancia y rechaza a Yaldabaoth al darse cuenta que su declaración de Dios unico es mentira.

No solo eso, sino que también alaba al hombre primordial de luz, avergonzándose de haber pertenecido a las fuerzas ciegas de su padre.

Al ver la pureza de su arrepentimiento Pistis Sophia decide proteger y recompensar a Sabaoth: Con esa acción Sabaoth es elevado del caos inferior hasta una región llamada Ogdóada; “octava”, donde lo corona y le otorga una soberanía superior a las de la hebdómada. Al ser coronado Sabaoth adquiere un poder inmenso para gobernar sobre las huestes del caos, ganándose el título bíblico de “*Señor de las Fuerzas*” o “*Señor de los Ejércitos*”.

Este acto de rebeldía que lo llevó a la metanoia, a la redención y a ser coronado en el cielo de la Ogdóada. Al ver que su propio hijo, **Sabaoth**, ha sido coronado en el cielo en un palacio de luz que supera con creces el poder de las regiones inferiores, Yaldabaoth motivado por los celos y la ira desata una feroz batalla espiritual entre Sabaoth y el resto de las potestades oscuras lideradas por Yaldabaoth, la cual es conocida como “la guerra en los cielos”, en la que los ángeles de la sombra son derrotados y confinados el Hades.

A continuación Sabaoth recibe como compañera a una “hija de Pistis Sophia” llamada **Zoé**; “Vida terrenal”, lo cual indica que ese espíritu celestial recibe cuerpo terrenal, para ser instruido sobre los misterios del octavo cielo, la región que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto más cercana al plano divino superior, llamado Enéada; “novena”.

Establecido en el octavo cielo, Sabaoth crea una fastuosa morada celestial que, según los textos, es siete veces más grande que todo lo que existía previamente en las esferas del caos. En este palacio, crea un majestuoso trono rodeado por querubines y serafines. actuando Sabaoth como un heraldo o un contenedor justo que equilibra el mundo material hasta el fin de los tiempos. Esta figura representa además un profundo planteamiento teológico que se enseñaba ANTES de la venida del Salvador, en la era pre cristiana.

Como no puede alcanzar directamente las alturas del octavo cielo para destruir a Sabaoth, ejecuta una estrategia basada en la replicación y la creación de la muerte.

La presencia dominante de Yaldabaoth y sus consecuencias se desarrollan a través de las siguientes acciones de alcance universal:

Al ver la gloria de Sabaoth, el Demiurgo engendra una entidad espiritual llamada **Envidia** (*Phthonos*). Los textos gnósticos explican que este es el origen de la envidia en todo el mundo.

A partir de esa misma envidia, Yaldabaoth genera una criatura andrógina y terrorífica: la **Muerte** (*Thanatos*).

La Muerte, a su vez, se une con sus propias fuerzas y engendra siete hijos andróginos para gobernar las regiones del caos inferior. Estos son los nombres y regentes que la Muerte establece para contrarrestar el orden establecido por Sabaoth: Envidia, Ira, Lamento, Suspiro, Luto, Llanto y Gemido. Evidentemente se trata de agregados al alma.

Yaldabaoth organiza a sus otros seis hijos (los arcontes que se mantuvieron leales al caos) y les otorga a cada uno el control de las siete esferas celestiales que quedan por debajo del trono de Sabaoth. El objetivo es crear una barrera hecha de ignorancia, sufrimiento y materia. De esta manera, Yaldabaoth busca ocultar el camino al cielo y, sobre todo, evitar que las chispas divinas de los seres humanos puedan ascender hacia la luz del Pleroma.

Frustrado por no poder derrotar el esplendor espiritual de Sabaoth, Yaldabaoth y sus arcontes deciden imitar la imagen del "Hombre de Luz" que vieron al principio de los tiempos, pero utilizando la materia del caos.

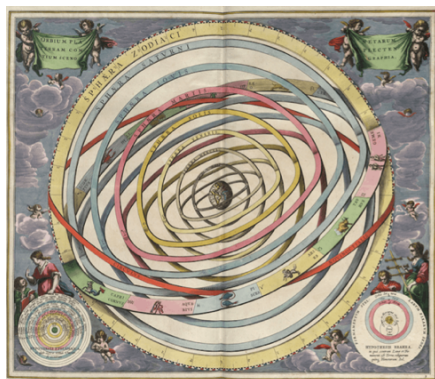
Así, deciden participar en la creación del Adán terrenal (el ser humano material). El propósito oculto de los arcontes es atrapar la luz divina que desciende del plano superior para entrar dentro de un cuerpo físico corruptible, para que sea un cuerpo dominado por las pasiones, el olvido y gobernado por el linaje de la Muerte que Yaldabaoth ha desatado.

El desenlace teológico es claro: Aunque Yaldabaoth intenta usar la envidia y la muerte para someter al las almas, su plan termina fallando. Cada vez que Sophia se arrepiente y pasa por la misma metanoia de Sabaoth, el Logos baja en rescate de Sophia. Para facilitar ese rescate las fuerzas de la luz intervienen en el mundo para sembrar la chispa de la **Gnosis** (el conocimiento secreto) dentro de la humanidad, permitiendo que las almas cultiven el anhelo por la luz. Cuando el Cristo se une en un matrimonio místico con sophia, lo hace para llevarla consigo atravesando las esferas fortificadas de la Hebdomada, ambito de Yaldabaoth-. El Cristo vence a todos los que se oponen al camino de ascenso de Sophia hacia el pleroma, cuyo trayecto hacia el cielo fue descrito asociado a las cuatro etapas de las cuatro luminarias.

Nota número 7 (página 17)

Sobre la Ogdóada

En las nociones teológicas del naciente cristianismo el Hijo ha venido al mundo por medio de la madre espiritual. La región de Barbeló es de donde proviene el Hijo, la cual es a la vez la región de la madre. Esta es



una afirmación que se encuentra en el "Evangelio de Judas". Esa región es descrita en el manuscrito titulado "Sobre la ogdóada y la Eneada" afirmando que se encuentra "encima de la Ogdóada", es decir en la Enéada o "Noveno cielo".

En el manuscrito "*El Tratado Tripartito*" del códice uno se describe la creación universal como un proceso en el que Barbeló es la madre o vientre donde se gestó el universo.

Se describe el proceso de creación enfatizando que al principio de la creación el Padre emanó de sí mismo a la madre, a partir de la cual el espacio se expandió, en forma similar a el vientre donde se gestó el universo. El Padre con su pensamiento, a manera de rayo, fecundó al vientre universal para que emergiera el Hijo. El Hijo es

auto-engendrado y unigénito con el cual se inicia la creación de los diferentes niveles del universo y los seres que los habitan.

En la cosmogonía gnóstica primitiva la Hebdomada; "Región Séptima" es la región correspondiente a las siete estrellas errantes; (Luna, Mercurio, Venus, Mars, Sol, Júpiter, Saturno). la Ogdóada; "Region Octava" u "Octava Esfera" viene siendo la región de las estrellas fijas, es decir de los arquetipos y las monadas. De tal manera que la Enéada; "Región Novena" es la región de la primera manifestación de la creación.

Así, en el ascenso hacia el Pleroma -Plenitud del Padre-, la Hebdomada es la región que debemos superar, la Ogdóada es el lugar de reposo intermedio para las almas en proceso de redención antes de entrar al Pleroma (la Plenitud divina) y la Enéada es una región aún más elevada donde tiene su origen el Hijo o Cristo Cósmico, lo que explica su pre eminencia sobre todo el universo. La Décima es la región del Gran Espiritu Invisible, también llamado Anciano de los Días.

Contenido de la colección completa de los manuscritos de Nag Hammadi

Códice I (Códice Jung): [Libro Apócrifo de Santiago](#), [Evangelio de la Verdad](#), [Tratado de la Resurrección o Epístola a Regino](#), [Tratado Tripartito](#) y [Plegaria del Apóstol Pablo](#).

Códice II: [Libro Apócrifo de Juan](#) -versión larga-, [Evangelio de Tomás](#), [Evangelio de Felipe](#), [Hipóstasis de los Arcontes](#), [Sobre el Origen del Mundo](#), [Exégesis del Alma](#) y el [Libro de Tomás](#), el [Atleta](#).

Códice III: [Libro Apócrifo de Juan](#) -versión corta-, [el Evangelio Copto de los Egipcios](#) también llamado [Libro del Gran Espíritu Invisible](#), [Carta de Eugnosto el Bendito](#), [La Sabiduría de Cristo](#), [Diálogo del Salvador](#).

Códice IV: [Libro Apócrifo de Juan](#) -versión larga- y [Evangelio Copto de los Egipcios \(Libro del Gran Espíritu Invisible\)](#) -duplicados de textos del Códice III-.

Códice V: [Carta de Eugnosto el Bendito](#), [Apocalipsis de Pablo](#), [Primer Apocalipsis de Santiago](#), [Segundo Apocalipsis de Santiago](#), [Apocalipsis de Adán](#).

Códice VI: [Los hechos de Pedro y los Doce Apóstoles](#), [El trueno-mente perfecta](#), [Enseñanza Autorizada o Discurso soberano](#), [El Concepto de Nuestro Gran Poder](#), [República de Platón](#) -fragmento-, [Discurso sobre la Octava y la Eneada](#), [Oración de Acción de Gracias](#) y [Discurso Perfecto o Asclepio](#) (del *Corpus Hermeticum*).

Códice VII: [Paráfrasis de Sem](#), [El Segundo Tratado del Gran Set](#), [Apocalipsis de Pedro](#), [Las Enseñanzas de Silvano](#) y [las Tres Estelas de Set](#).

Códice VIII: [Zostriano](#), y la [Carta de Pedro a Felipe](#).

Códice IX: [Melquisedec](#), [El Pensamiento Norea](#) y el [Testimonio de la Verdad](#).

Códice X: [Marsanes](#).

Códice XI: [La Interpretación del Conocimiento](#), [Exposición Valentiniana](#), [Allogenes](#), y [Fragmento de Hipsifron](#).

Códice XII: [Textos muy fragmentarios \(Sentencias de Sexto, el Evangelio de la Verdad y fragmentos gnósticos\)](#).

Códice XIII: [Pensamiento Trimorfo](#) y [Sobre el Origen del Mundo \(fragmento\)](#)

Textos adicionales

Códice Berlín:

[El Evangelio de María Magdalena](#), [El Apócrifo de Juan](#), [Sabiduría de Jesucristo](#), [Hechos de Pedro \(resumen\)](#).

Códice Tchacos:

[La Carta de Pedro a Felipe](#), [El Primer Apocalipsis de Santiago](#), [El Evangelio de Judas](#), [El Libro de Alógenes \(fragmentario\)](#).

Manuscrito independiente:

[Hechos de Tomás](#); [el Himno de la Perla](#).

Nota: los libros en [color azul](#) están publicados en esta colección

SÍNTESIS DE LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”. A continuación, los temas principales señalando los libros donde se encuentran y una explicación de la secuencia que es posible identificar del contenido general.

Guía de la síntesis: Los **textos de color negro** son resúmenes que provienen de los manuscritos, los **textos de color rojo** indican los libros donde es posible encontrar esos contenidos y los **textos de color azul** son las interpretaciones personales que hemos realizado después de haber estudiado todos los libros de esta colección.

PRIMERA ETAPA; LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

El Padre increado. Mencionado siempre al principio para referirse a quien contiene y originó todo el universo. Los autores de los manuscritos de Nag Hammadi utilizan lo que los académicos llaman “teología negativa” cuando se refieren al origen primordial el cual es descrito no por lo que ES sino por lo que NO ES. (El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo)

(El absoluto, llamado en griego Agnostotheos es Dios antes de la manifestación. En la cábala fue descrito con tres niveles, el Ain Sop Aur, El Ain Sop y el Ain. Cuando inicia el universo surge el Gran Espíritu Invisible, Dios manifestado).

El primer pensamiento del Gran Espíritu Invisible es llamado también “primera emanación” con el nombre de Barbelo; palabra que significa “Dios se expresa en la Tétrada”, de naturaleza femenina, también mencionada como la Gran Matriz Universal. (El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, Zostrianos)

(Esta primera etapa corresponde al inicio del período de manifestación del universo, la aurora del Gran Día Cósmico, cuando el espacio se expande. El nombre de la Madre espacio sugiere que de ser inmanifestada pasa a manifestarse en cuatro aspectos básicos que abarcan todo lo creado)

Después de la Madre Cósmica surge Autógenes; “auto generado”, también llamado Monógenes; “hijo único”. (El Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, El Pensamiento Trimorfo) (el Hijo único del Padre es el Cristo Cósmico; el verbo creador). El universo se expresa inicialmente en la trimurti. Estos tres primeros, el Padre, Madre e Hijo, son el Pleroma. (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo)
(Los tres constituyen las tres fuerzas primarias del universo)

SEGUNDA ETAPA; LA CREACIÓN UNIVERSAL.

El Cristo cósmico, también llamado Logos; “palabra -creadora-”, inicia la creación del universo. Ese proceso es descrito utilizando la metáfora de imágenes reflejadas en “las aguas inferiores” o “caos material” en las que las ideas se reflejan en ellas (Apócrifo de Juan, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, libro del Génesis). Este proceso ocurre después de que las aguas son separadas en aguas superiores y aguas inferiores (Génesis 1:6-8). De esta manera lo que surge a la manifestación se origina a partir de las imágenes o arquetipos pertenecientes al Pleroma que son los que se reflejan hacia abajo. (Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, Allógenes) Este proceso incluye la creación de “las cuatro luminarias”, las diversas regiones del universo y a los innumerables Eones que van habitando esas regiones. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas) A los eones el creador los dota de nombre (individualidad), de conciencia propia (que se conciben a sí mismos y puedan conocer a su creador) y les libera la voluntad (libre albedrío). El Logos es el origen de miríadas de ángeles que se organizan de acuerdo a jerarquías correspondientes a los diferentes niveles del universo; Esos innumerables seres celestiales surgen a manera de “escotas” o servidores celestiales del Logos. (Tratado Tripartito). El Logos es el Cristo

cósmico creador del universo, que al hacerlo queda involucrado en todo lo que crea: él Cristo queda formando parte del cosmos. (Evangelio de la Verdad, Tratado Tripartito, Espístola de Eugnostos)
(El universo no solo se expande sino adquiere un orden, pasa a ser cosmos; “lo que está ordenado”).

El Cristo Cósmico -autogenerado- inicia un proceso de cuatro etapas llamado “las cuatro luminarias”, que incluye simultáneamente la creación del Adán de Luz (primera etapa de lo que será el ser humano). Las luminarias se van desarrollando hasta llegar a la cuarta -la actual-, que es la del mundo terrenal. Ese largo proceso concluye con la creación del Adán terrenal, cuya naturaleza constitutiva incluye cinco sellos. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan) Esas cuatro luminarias dieron origen a 12, luego a 24, después 72 hasta llegar a existir 365 luminarias (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

(Esta secuencia nos permite hacer algunas inferencias: Las cuatro luminarias son equivalentes a las “rondas planetarias”, los cinco sellos corresponden a los cuatro cuerpos inferiores y el alma. Esto significa que la primera luminaria inicia en los niveles más elevados de los mundos espirituales y la cuarta es la culminación que da origen al mundo terrenal. Además, es importante señalar que el proceso de creación de las cuatro luminarias incluye la generación de 365 ángeles creadores, donde ese número indica el inicio del tiempo, es decir, esas “luces” que inician en número de cuatro son una forma de manifestación del fuego, las cuales al multiplicarse indican que el proceso de creación del ser humano es también el del inicio del tiempo)

Los textos describen el proceso por medio del cual “el Pensamiento anterior” hace surgir al “pensamiento Posterior”, acontecimiento que ocurre simultáneamente al desarrollo de las cuatro luminarias (El Pensamiento Trimorfo, Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes)

(El “pensamiento anterior” es el Padre Universal de vida y el “pensamiento posterior” es el Padre individual, este después vendrá a ser la raíz espiritual de cada ser humano. Ese “Pensamiento Posterior” está unido a Sophia -el alma-; cuando el espíritu se individualiza es dotado de alma y es cuando comienza a tener experiencias dentro de un cuerpo, así sea este inicialmente de luz, ya que en la cuarta luminaria el mundo adquiere la consistencia material. Es el origen del aforismo hermético que dice; “Un espíritu se ES mientras que un alma SE TIENE”)

La creación en su conjunto tiene una razón de ser, incluso hasta la presencia del mal fue permitida por el Creador -llamado el UNO-; en los textos se afirma que él no creo el mal, pero al crear las condiciones para que el mal existiera y pudiera ocurrir que algunos seres se alejaran de él, también dotó al ser humano de lo necesario para que los que hagan eso puedan reconsiderar y hacer lo necesario para regresar a él (lo cual les dotará de méritos propios). (Tratado Tripartito, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Asclepio) La creación de los seres con todas las características y dones completos la hace con infinita bondad y carente de celos (La Interpretación del Conocimiento, Apócrifo de Juan, La Enseñanza de Silvano, El Tratado Tripartito).

(Los seres recién creados tienen un nombre propio, es decir individualidad, auto conciencia para concebirse a sí mismos y a quien los creó, además de disfrutar del libre albedrío, cuyas características unidas les permitirán – a aquellos que se alejen de él-, poder regresar por sí mismos, lo cual no solo les dará méritos propios sino algo aún mas profundo; la experiencia del ciclo que necesiten para lograrlo)

TERCERA ETAPA; LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

En una de las etapas iniciales de estas cuatro luminarias (por medio de las cuales el mundo y todos los seres que hay en el van descendiendo hasta lograr ser de consistencia material) el Logos creador se divide en dos, dando origen al Logos superior y al Logos caído, el primero se regresa al Pleroma y la otra parte del Logos desciende al mundo (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, el Evangelio de la Verdad)

(El Logos o Cristo Cósmico proyecta su sombra hacia abajo y muestra dos aspectos. Una de las conclusiones que podemos sacar de este fenómeno de alcance universal es que el efecto de esta división podría ser indicativo de un proceso similar en el alma del ser humano que se divide también en dos, el alma espiritual y el alma humana: es decir puede estar indicando que en esta temprana etapa de la creación, la raíz espiritual de lo que después será el ser humano tiene ya tres componentes, el espíritu individual o “Padre personal”, el alma espiritual y el alma humana)

CUARTA ETAPA; EL SURGIMIENTO DE YALDABAOOTH.

Como parte del proceso de la creación, el Adán psíquico surge a partir del Adán de luz ([correspondiente a la etapa de la tercera luminaria](#)). En esa época Sophia “tiene un deseo” que la hace crear a Yaldabaoth; “el que originó el caos”. Al ser un acto unilateral sin la participación de su consorte, la creación de Sophia es defectuosa, sin embargo, ese ser (llamado Demiurgo; “artesano”) hereda su capacidad de crear, por lo que una vez separado de Sophia va creando a otros seres. A esas creaciones del falso Demiurgo se les llama Arcontes; “gobernantes”, los cuales se unen a los ángeles de la luz formando parejas como poderes de la sombra iguales en magnitud a los de la luz que ya existían en esos cielos, evento de alcance limitado a una zona llamada Hebdómada; “región de siete”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de Felipe](#))

(Esta etapa corresponde al origen de la presencia del mal en el mundo. Sophia; “sabiduría” es el nombre del alma del ser humano. Al describir este proceso se utiliza la figura de sizigias o parejas integradas por principios activos -masculinos-, y principios receptivos -femeninos- presentes en todos los niveles del universo. En el caso de los Arcontes se trata de poderes opuestos a la luz, que después darán origen al mal. Es importante observar que de acuerdo a los acontecimientos posteriores Sophia es el nombre del alma humana y no el del alma divina)

El error inicial de Sophia es llamado “olvido del Padre”. ([Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan](#)) Con este acontecimiento Sophia; “sabiduría”, el alma pura e inocente del ser humano da origen al falso Demiurgo, este a su vez crea a los Arcontes, los cuales afectan a Sophia quien a raíz de su presencia pierde parte de su luz. ([Sobre el Origen del Mundo](#))

QUINTA ETAPA; LA GUERRA EN LOS CIELOS.

En esta etapa y debido a que Yaldabaoth ha creado a muchos otros seres, ocurre la blasfemia del Demiurgo, quien por ser ignorante de lo que existe en el universo, se declara el único Dios, la respuesta de Sophia a ese atrevimiento es expresar que existe el hombre perfecto. Lo hace con una gran voz que atraviesa los cielos y es escuchada por Sabaoth, uno de los Arcontes creado por Yaldabaoth. Sabaoth se arrepiente, reniega de su creador, escapa del dominio de Yaldabaoth, es coronado en la Ogdóada y regresa al reino de la luz. ([Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes](#)) La redención de Sabaoth desencadena una guerra en los cielos entre las potencias de la sombra y las potencias de la luz. Los ángeles rebeldes fueron derrotados y confinados al inframundo. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder](#))

Estos acontecimientos sirven para delimitar los niveles del cielo: la Hebdómada; “región de siete” es el ámbito donde predomina la presencia de Yaldabaoth. A la Hebdómada también se le llama “región del caos”, en algunos manuscritos “caos” es sinónimo del inframundo. Yaldabaoth recibe el epíteto de “señor de la Hebdómada”. La Ogdóada; “región de ocho” es la zona del cielo que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto fuera del alcance de Yaldabaoth. También está la Enéada; “región de nueve” que está aún más elevada con respecto a la octava y corresponde a la región donde reside el Cristo Cósmico o Hijo del Padre. La Enéada es también el reino de Barbelo. ([Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Judas](#)) La década es donde reside el “Gran Espíritu Invisible”, también llamado “la luz de todas las luces”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia](#))

(La Hebdomada -los primeros siete cielos-, es el ámbito del ser humano, la Ogdóada es el nivel que se alcanza con la resurrección, la Enéada corresponde al nivel del Cristo Cósmico y la Década es el lugar del “Anciano de los Días”, el Keter de la Cábala. Los diez elementos cuando se unen constituyen la plenitud humana; los siete que corresponden a la Hebdomada y los tres superiores que corresponden al Pleroma)

SEXTA ETAPA; CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

El tercer Adán es el Adán terrenal que surge a partir del Adán psíquico; etapa que corresponde a la cuarta luminaria, época en la que los seres humanos tenían cuerpos materiales de naturaleza hermafrodita, por lo que ese Adán terrenal es llamado Pigeradamas o Adam Kadmon; “hombre primordial”. (Evangelió Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo)

(Las cuatro luminarias son etapas que van desde la más luminosa hasta la más densa o material, equivalen a las cuatro primeras rondas planetarias en las que el planeta va descendiendo de los mundos sutiles hasta adquirir la consistencia física y al mismo tiempo es el proceso por medio del cual el ser humano, de tener inicialmente cuerpo luminoso, integrado por el Padre personal y sus dos almas, va siendo dotado de los cuerpos internos correspondientes a cada ronda: el cuerpo mental, astral, etérico y finalmente el cuerpo físico. Al final del proceso de creación el Adán terrenal está constituido por siete componentes o siete cuerpos: el Padre que está en secreto, el alma divina, el alma humana y los cuatro cuerpos inferiores, Mental, Astral, Etérico y Físico).

Los textos describen la creación del Adán terrenal con la participación de los arcontes de la sombra juntos con los ángeles de la luz, debido a que Yaldabaoth surgió antes y sirve de explicación de la presencia del mal en el mundo a donde llega Adán. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes). Los ángeles que participaron en la creación del cuerpo de Adán terrenal son 365 (Por ser el número de días del año, este número asocia la presencia del ser humano con el conteo del tiempo por lo que la creación del ser humano con cuerpo material es simultáneo al surgimiento del tiempo). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelió de Judas)

A partir del primer hombre surge después la Eva terrenal (la separación de sexos). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, La hipóstasis de los Arcontes)

(Los cuatro cuerpos -mental-astral-etérico-físico-, están unidos a las dos almas -la espiritual o “alma divina” y la humana o “cuerpo causal”-, todo en estrecha armonía con el Padre espiritual personal que le da individualidad al ser humano. En total la creación del ser humano culminó con siete presencias o cuerpos proyectadas hasta el mundo material, etapa en la que el ser humano recién creado estaba en plenitud, a imagen y semejanza de sus creadores. Desde el inicio de la creación hasta esta etapa es el mismo proceso descrito sintéticamente en las primeras líneas del Génesis en las que a partir de la separación de las aguas surge el mundo, los seres vivos y al final el ser humano, todo creado en “siete días”)

SÉPTIMA ETAPA; LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

En ese momento de la historia de la humanidad (con el ser humano viviendo en una tierra primigenia usando por primera vez cuerpos materiales, disfrutando del libre albedrío) con el alma en estado de pureza, belleza y virginidad, recién separado en dos sexos, es que la pareja terrenal “come de los frutos del árbol del bien y del mal”: realiza un acto sexual indebido y ocurre la expulsión del Jardín del Edén (es decir la pérdida de las condiciones originales). (Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelió Apócrifo de Juan)

(El acto sexual no autorizado es la fornicación cuyo significado es “derrame de las aguas” o pérdida de los líquidos corporales, hoy llamado orgasmo)

La presencia de ese árbol -el del bien y del mal-, se debe a que ya estaba presente Yaldabaoth en el mundo. En esos ambientes es que Sophia pierde su inocencia y se convierte en Sophia Achamoth;

“Sophia caída”, a la cual también se le llama Sophia Echmoth: la “Sabiduría de la muerte”. (Evangelio Apócrifo de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago) Al alma caída, encerrada en el cuerpo material también se le llama “chispa de luz” o “gota de luz”. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad) Esa “gota de luz” se ha enfriado al estar alejada del Padre por lo que es necesario “calentarla” para que anhele regresar al él. (La sabiduría de Jesucristo)

(La fornicación le causó graves daños al ser humano; perdió el fuego en los cuatro cuerpos inferiores y el alma humana se separó del Padre y por lo tanto del alma divina, “quedando encerrada en la región terrenal”, ella es la “chispa de luz” o “gota de luz” que se encarna y queda “encerrada” dentro del cuerpo terrenal. Debido a la fornicación el ser humano es “expulsado del paraíso”, conserva los dos principios superiores -el Padre, pneuma o espíritu y el alma espiritual- pero los otros cinco “se caen”.

De este proceso llamado en términos generales “la caída” o “expulsión del Paraíso”, podemos sacar algunas conclusiones de gran importancia para comprender el camino espiritual. Cuando sucede la caída sexual la parte del Logos que se proyectó hacia la tierra, -el Logos caído- quedó asociado al alma humana y “se fue ennegreciendo” convirtiéndose en el reflejo de esa nueva condición, asimilando en su naturaleza las consecuencias de la reincidencia en los delitos: Lucifer; “el portador de la luz” se convirtió en el diablo. A consecuencia de todo esto, cuando el ser humano quiera regresar al Padre debe renunciar a mal y arrepentirse de sus delitos, esfuerzo en el que el diablo es el enemigo a vencer)

A partir de esos lamentables acontecimientos el ser humano nace y muere repetidamente sometido a esas fuerzas dominantes, donde la chispa divina o pneuma, la parte espiritual que lo anima, nace dentro del cuerpo material como quien está en una prisión. (Evangelio Apócrifo de Juan, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth). A partir de la “expulsión del Jardín del Edén” el ser humano realiza el acto sexual mediante el uso de “la frotación inmunda”, (la fornicación) (Sabiduría de Jesucristo, Libro de Tomás el contendiente), la cual no solo vincula el uso de ese frotamiento inmundo con las pasiones o el fuego bestial emanado de los Arcontes, sino con el origen de las potestades inferiores, todos originados por el error de Sofía y que son los responsables de “haberle robado parte de su luz”. (Sabiduría de Jesucristo, Parafrasis de Sem)

(Sophia queda atrapada en sus propias creaciones; los defectos psicológicos y además obligada a descender periódicamente al Hades -el inframundo-, el lugar de las tinieblas “donde solo se oye el llanto y crujir de dientes”. El hades también suele ser sinónimo de la región del caos hasta donde Sophia cae o es confinada periódicamente)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

Cuando Sophia se cae, es llamada “inferior” y equiparada con una prostituta, ya que “comer de los frutos del árbol del bien y del mal” la hizo caer en el caos de donde necesita ser rescatada. (La Redención del Alma, Discurso Soberano)

(“comer de los frutos” prohibidos del árbol del bien y del mal es una metáfora de un acto sexual indebido -la fornicación-, por lo que la condición de prostituta atribuida al alma no solo indica falta de pudor y suciedad, indica también reincidencia en los delitos).

Ante esos acontecimientos, el Padre para evitar que el mal llegue al cielo, establece la presencia de Horos; “el límite”, también llamado Metagogos; “el que guía” y también Lytrotos; “redentor” o “libertador”. En este concepto Horos -eje horizontal- y Stauros -eje vertical- forman la cruz de la redención. (Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo). (El límite o redentor establecido por el Padre es el Cristo).

El Padre se apiada de Sophia que se encuentra caída, dominada por los Arcontes y obligada a descender al caos -la parte más inferior de la Hebdomada-, equivalente al inframundo, donde ha quedado atrapada y elabora el Plan de Salvación para ayudarla. (La Redención del Alma, El Himno de la

perla). El Plan de Salvación instaurado por el Padre incluye enviar al Logos, su Hijo, a descender a la vida del ser humano para redimir a Sophia caída en desgracia (La Redención del Alma, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Evangelio Apócrifo de Santiago). El Cristo desciende al mundo desde la región de Barbelo, equivalente a la Enéada. (Evangelio de Judas) La expulsión de Adán y Eva origina el establecimiento -por parte del Padre que todo lo prevé-, del papel del “instructor” con figura de serpiente tentadora para ayudar a Sophia a salir de su condición de debilidad y exilio. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan).

(A partir del establecimiento del “límite”, el Cristo en el papel de redentor del alma y debido a la caída sexual de Sophia, cada vez que va a ocurrir la redención la Madre Divina “da a luz gemelos”: el Logos y su hermano, la luz y su sombra. La sombra del Logos adquiere el papel de tentador o “portador del fuego”).

Otra de las acciones del “pensamiento anterior” (el Padre Universal), fue que ante estos acontecimientos llamados expulsión del Jardín del Edén, “escondió” dentro del cuerpo de Adán terrenal al “pensamiento posterior” (El Padre que está en secreto) para ayudar al alma caída. (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo)

La condición del alma de estar alejada del Padre es de sometimiento al dominio del Heimarmene; “lo que te encadena”; el nombre del destino como algo que te atrapa, el cual está relacionado con el cinturón zodiacal, el destino se encuentra bajo el control de los Arcontes que creó Yaldabaoth (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, El Origen del Mundo, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada).

En esa condición se dice que el alma está en un “estado de deficiencia” el cual solo es posible que se corrija cuando El Salvador se une a ella. El Cristo es el único que puede “colmar la deficiencia” de Sophia caída en desgracia. (Evangelio Apócrifo de Juan, Testimonio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Sobre el Origen del Mundo, Libros de Pistis Sophia) A Sophia -que significa “sabiduría”-, se le asocia con *hermeneuein*, cuya traducción es “pasar un mensaje oscuro o secreto a un lenguaje que se puede entender”, es decir la experiencia del alma al tener un cuerpo terrenal es el medio para obtener un tipo de conocimiento especial: la sabiduría de la vida para conocer el camino de la redención.

(Primer Apocalipsis de Santiago)

Cuando el Cristo se humaniza lo hace poco a poco con el mismo procedimiento del nacimiento de los seres humanos (Discurso sobre la Ogdóada, la Enéada) La interacción inicial con el Cristo es como hacerlo con un niño. (Zostriano)

(Su nacimiento es llamado la Navidad del Corazón o “iniciación de Tipheret”. Cuando el redentor baja al mundo recibe el nombre de Cristo íntimo).

Sin embargo, para descender al mundo el Logos necesita de la virgen que lo concibe de forma milagrosa. (Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Evangelio de Felipe)

(La Gran Madre Espiritual está presente en todo ser humano en forma de un poder de tipo personal, llamado Devi Kundalini Shakti. Cuando ese poder es desarrollado ella es “fecundada” por el Espíritu Santo” y así lo trae al mundo; el Cristo nace en el alma humana).

La encarnación del Cristo es un proceso personal, íntimo, de naturaleza profundamente transformadora para lo que hay que prepararse debidamente hasta que surge “como fruto del corazón” o como “el Logos que aparece en el corazón”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad). El Cristo es el mayor tesoro que es posible poseer en el mundo. (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla)

El Cristo es enviado por el Padre con la encomienda de luchar desde adentro por salvar al alma, cuando la salva se salva a sí mismo; esa es la explicación del “misterio del Salvator Salvandus”. (Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador)

El Plan de Salvación incluye tres modificaciones a la estructura del universo; el Logos le quita un tercio de su poder a los Arcontes del destino, instauro el perdón de los pecados y hace posible las negociaciones con la ley. (Libros Pistis Sophia)

(Al quitarle una parte del poder de los Arcontes el horóscopo ya no es predecible en forma confiable, el perdón de los pecados es una cualidad del Cristo íntimo, lo cual junto con las negociaciones con la ley para pagar las deudas del pasado a base de realizar buenas obras hace posible que el ser humano se libere de la fatalidad del destino. El Cristo es el único que pudo liberarnos de las cadenas del destino)

El plan de salvación es de alcance universal, a partir de él los seres espirituales necesitan tomar cuerpo físico para recibir sus beneficios, donde el descenso a la tierra es equiparado a “enviar a la escuela” a quien desciende. Esto significa que derivado del error de Sophia y el creciente dominio de los Arcontes sobre ella el mundo terrenal fue moldeado como un escenario temporal de aprendizaje y redención. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Tratado Tripartito).

El Cristo salva por medio de la resurrección, su presencia en el mundo incluye la muerte (voluntaria) que hace posible la resurrección espiritual. La resurrección es de tres tipos o niveles y es la que otorga la inmortalidad. (Tratado de la Resurrección, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Asclepio).

(La resurrección del Cristo íntimo es el acontecimiento más extraordinario por el que puede pasar un ser humano, los alquimistas medievales lo llamaban “la obtención de la piedra filosofal”)

El Cristo no viene por iniciativa propia, sino que es enviado al mundo por “el Padre de todas las luces”

(Libros Pistis Sophia) (El Padre de todas las luces es llamado también “el anciano de los días”, el Keter -la corona-, de la Cábala)

(Cuando el Cristo vence al adversario con presencia dominante en el mundo y pasa por la muerte mística, ocurre una transformación; el Logos caído -su hermano-, además de ser el tentador se convierte en colaborador y guía en su viaje por el inframundo. Los alquimistas resumieron esta etapa en una frase; “quema tus libros y blanquea el latón”, donde el latón es el Logos caído, llamado también Tiphon Bafometh y ejemplificado con la imagen de la estrella vespertina, Venus. En ese sentido “Quemar los libros” significa que los que ya han recibido al “niño de oro de la alquimia” -el Cristo íntimo-, ya no necesitan seguir estudiando, “blanquear al latón” indica la necesidad de purificar el alma lo cual solo se puede conseguir con el descenso al inframundo. En eso consiste vivir el “Drama Cósmico” completo).

NOVENA ETAPA; LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

Debemos distinguir entre el Logos que creó el universo (Cristo Cósmico), el Hijo del Padre que desciende al mundo para unirse al alma caída en desgracia (el Cristo íntimo) y la persona llamada Jeshua, el Salvador. (el Cristo histórico) (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan).

(El Cristo histórico es el Logos humanizado que enseñó el camino de regreso al Pleroma escenificándolo a la luz del día y a la vista de todos, acto por medio del cual abrió ese camino a toda la humanidad. La indicación general siempre fue conservar la sabiduría antigua entre los secretos de grupos cerrados (Asclepio). Antes de la era cristiana estos secretos fueron enseñados y escenificados en lo que se conoce como “los misterios de Eleusis” con énfasis en la salvación de Perséfone -el alma-, bajo la tutela de Apolo, el nombre griego del Logos, sin olvidar que la intrincada mitología griega se nutrió de la antiquísima religión egipcia en cuyos espacios sagrados y pirámides de acceso restringido, todo giraba alrededor de Osiris; símbolo del Logos. La epopeya de Osiris tenía como meta alcanzar la inmortalidad del alma (Asclepio). Lo que el Salvador mostró con su vida es un planteamiento tan antiguo como el mundo, llamado “Drama cósmico” e íntimamente asociado al sol como Padre, a la Luna como madre y a Venus como Hijo. Algunos de estos manuscritos son de una época anterior al inicio del cristianismo, eso explica que se utilicen contenidos de la religión egipcia. Es importante observar también que casi todos manuscritos provienen de originales escritos en griego, por lo que se entiende que sus postulados incluyen nociones provenientes de Egipto y Grecia)

Las enseñanzas de Jeshuá, nuestro Señor el Cristo, son sobre la necesidad de tener una relación personal con el Padre: Dios está presente en el interior de cada persona. Enseña que el ser humano está sumergido en un "sueño" o "embriaguez" terrenal y debe despertar a su verdadera naturaleza espiritual, enfatizando la importancia de la iluminación personal por medio de la revelación o Gnosis. Enseña que el mundo físico es un lugar de pobreza espiritual y en donde para encontrar la verdad, el buscador debe abstenerse de los deseos carnales y de las tentaciones materiales y ser ordenado en su vida personal. Enfatiza la importancia de renunciar a las riquezas y a las posiciones sociales, así como la necesidad acabar con la dualidad al unir lo masculino con lo femenino -en el matrimonio místico-, y de la posibilidad de hacernos igual a él e incluso hacer mayores cosas. (Evangeliu de Tomás, Evangeliu Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangeliu de María Magdalena, Juan 14:12).

El Cristo es el camino, la verdad y la vida: nadie llega al Padre si no es por medio de él. (Evangeliu canónico de Juan). Los que lo conozcan deben de enseñar como llegar a él. Los que enseñan su mensaje no deben poner más reglas que las que él enseñó. (Evangeliu de María Magdalena).

Cuando Jeshuá, nuestro señor el Cristo, murió en la cruz y exclamó "Todo se ha consumado" fue el método del Padre para "publicar su edicto" a la vista de todos; poniéndolo al alcance de toda la humanidad. (Evangeliu Apócrifo de Juan)

La vida, pasión, muerte y resurrección del Salvador fue escenificado a la luz del día con la colaboración de un selecto grupo de allegados que fueron seleccionados en el cielo con anticipación y preparados para cumplir su papel. (Evangeliu de Judas, libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago).

(El Plan de Salvación es la vida del Cristo histórico, también llamado "Drama Cósmico": el Cristo nace de una concepción milagrosa con la virgen como madre, en una cueva con presencia de animales -los defectos-, utilizando un pesebre -los cuerpos internos- y cuando alcanza la madurez, vence definitivamente al Diablo, realiza los milagros que lo habrán de conducir a la muerte, la resurrección y la ascensión a los cielos, rumbo a la casa del padre. Todas estas etapas se viven en el alma).

Los doce apóstoles representan papeles específicos en la vida y obra del Salvador, ninguno falta o está de más (Libros de Pistis Sophia). Entre sus más cercanos acompañantes destacan algunos; María Magdalena fue la mujer más cercana al Salvador (Libros de Pistis Sophia, Evangeliu de María Magdalena) (ella representa no solo la esposa sino también el alma del ser humano en proceso de ser redimida) y Simón al que el Salvador le pone el sobre nombre de Cephas (piedra) (Mateo 16:18) (Pedro representa el sexo). Él es la piedra angular (el sexo) que los constructores rechazaron (Evangeliu de Tomás) Pedro en cumplimiento de ese simbolismo intenta persuadir al Salvador de que evite su muerte y él lo reprende diciéndole; "apártate de mí... me eres piedra de tropiezo..." (Mateo 16:23 y Marcos 8:33). Pedro y María Magdalena protagonizan un claro antagonismo (Libros de Pistis Sophia, Evangeliu de María Magdalena, Evangeliu de Tomás). A lo largo de ese antagonismo es ella la que prevalece.

(Al ser una trasgresión sexual lo que hizo caer al alma, es evidente que ese es el origen del antagonismo entre el alma -María Magdalena- y el sexo -Pedro-. Y ahí reside también la posibilidad de recuperar lo que el alma perdió con la fornicación)

DÉCIMA ETAPA; LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

Los profetas a lo largo de la historia de la humanidad (en todos los pueblos del mundo), han transmitido de diversas maneras diversas versiones del Plan de Salvación. (El Concepto de Nuestro Gran Poder, El Apócrifo de Juan, Evangeliu de Tomás, Apocalipsis de Adán)

En estos manuscritos gnósticos los seres humanos se clasifican en tres diferentes categorías en función de la actitud que toman ante la promesa de la salvación; los espirituales, los psíquicos y los materiales. Los espirituales lo buscan en forma innata, los materiales lo rechazan o son incapaces de comprenderlo, mientras los psíquicos tienen tendencia tanto hacia el bien como hacia el mal. (Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangeliu de Felipe, La Interpretación del Conocimiento)

Aquellos que ya conocen el camino que conduce al Padre es necesario que lo enseñen a otros; "una lámpara no se enciende para ser guardada, sino para iluminar el camino de otros" sin embargo, por

razón de esta clasificación es necesario comunicar los misterios del Reino usando parábolas (La Sabiduría de Cristo, Evangelio Apócrifo de Tomás) Esto significa que no todos pueden comprender los aspectos más profundos del camino que conduce al reino del Padre (La Sabiduría de Cristo, Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA; EL MATRIMONIO MÍSTICO.

Cuando Sophia Achamoth recibe la gnosis o revelación recuerda su verdadero origen. Una vez en posesión de ella debe primero vivir la metanoia -arrepentirse-, empezar a limpiarse y vestirse “como se viste una novia cuando se va a casar” (La Redención del Alma).

La importancia de pasar por la metanoia entendida como arrepentimiento profundo con “cambio de rumbo” significa iniciar el camino de retorno al Padre. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, El Tratado Tripartito)

(Debido a que el pecado original fue una decisión personal, tomada sin consultar al Padre, el camino de regreso hacia él debe iniciar con una decisión personal en sentido contrario, de tal impacto que cambie la vida del aspirante para, a partir de ahí, dirigirse hacia el Pleroma)

Como parte de ese proceso que inicia con el arrepentimiento, se debe recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial por medio del cual el que ha tomado esas decisiones tenga la oportunidad de confeccionarse “el traje de bodas del alma” para recibir al Cristo o “elaborar los vasos”, entendidos como “recipientes” que sirven para recibir al Hijo. Dicho sacramento es descrito como “el lecho nupcial sin mancha” por no incluir la fornicación, llamada “frotación inmunda” (Evangelio Apócrifo de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio). Este planteamiento hace evidente que para recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial el aspirante debe de casarse, además de un revelador dato; Jeshuá, nuestro Salvador, (el Cristo histórico), tuvo en María Magdalena a su pareja, (Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe) símbolo del alma manchada por el pecado, pero con una gran capacidad de arrepentimiento (Libros de Pistis Sophia). (El Salvador y María Magdalena representaron al Cristo y el alma manchada. Como pareja representaron físicamente el Matrimonio místico)

En varios de estos textos es posible observar la relación especial que el Salvador tuvo con María Magdalena (Diálogo del Salvador, Libros de Pistis Sophia, Evangelio de Felipe) además de su relevante papel en los evangelios canónicos.

(Con la transmutación de las energías sexuales, el poder femenino en estado latente o fuego sagrado -llamado Kundalini-, puede ser despertado y llevado a la cabeza; el proceso del despertar del Kundalini es a la vez el de la creación de los cuerpos solares. Solo quien posee los cuerpos solares pueda pasar por la Navidad del Corazón. Los cuerpos internos debidamente preparados constituyen “el traje de bodas del alma”)

Cuando el alma está debidamente preparada el Logos desciende para unirse con ella en un “matrimonio místico”. (Evangelio de Felipe, Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, la Sabiduría de Cristo) El Salvador “reduce su luz” al descender para unirse al alma (cuando el alma ya está unida al Cristo pasa de ser Sophia Achamoth; el alma caída en desgracia, a convertirse en Pistis Sophia; “Sabiduría-poder”, el alma unida al Cristo íntimo), a partir de ese momento inicia su camino de redención en el que el Cristo (íntimo) la ha de conducir de regreso al Pleroma del Padre. (Libros de Pistis Sophia)

(La primera etapa es la vida del Salvador, que concluye con su muerte. La segunda etapa es su descenso al inframundo, que culmina con su resurrección. La tercera etapa corresponde a la ascensión a los cielos, estas tres etapas son conocidas como “Las tres montañas”. Los libros de Pistis Sophia contienen un largo relato con la historia de Pistis Sophia donde los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la segunda y tercera etapa; segunda y tercera montaña.

En la época de las primeras comunidades cristianas se consideraba que el bautismo en el río Jordán fue el momento del descenso del Cristo en la persona de Jeshua, por lo que se le llamaba “bautismo fontanal” y fue la razón por la que el bautismo con inmersión completa en el agua fue considerado el momento en el que una persona se convertía en “cristiano”; tener a Cristo en su persona. (Libro del Gran Espíritu Invisible). El bautismo está asociado a los cinco sellos. (Evangelio de Felipe, Evangelio Apócrifo de Juan, Zostrianos, El libro del Gran Espíritu Invisible, Libros Pistis Sophia).

(La Gnosis contemporánea enseñada por Samael Aun Weor aclara que una cosa es la navidad del corazón o encarnación del Cristo íntimo y otra el bautismo en el río Jordán. En este último el iniciado que años antes ha encarnado al Segundo Logos lo que recibe con el bautismo es al Espíritu Santo o Tercer Logos)

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

El Cristo y el alma unidos se van fusionando poco a poco entre sí, “hasta vivir una misma vida”. (La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad) En ese proceso el Cristo va poco a poco purificando a Sophia (Evangelio Apócrifo de Juan), le perdona los pecados y realiza todo tipo de milagros. (Evangelios Canónicos), proceso que culmina con su muerte por ser ese uno de los motivos por los que es enviado. (Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan) Para lograr la resurrección desciende a los infiernos y “le acepta sus arrepentimientos a Pistis Sophia”. (Libros de Pistis Sophia)

(Con su muerte y resurrección el Cristo une de nuevo a las dos almas que se separaron con la caída; la espiritual y la humana en lo que se conoce como “las bodas del alma”).

La redención del alma tiene tres etapas bien definidas. Donde la preparación para su advenimiento, el nacimiento, su vida pública hasta alcanzar la muerte -llamada la “Primera montaña”, corresponde a su completa humanización, por lo que la muerte del Cristo -que está unido al alma humana- es la eliminación del ego visible, también conocida como “muerte mística”, con lo que culmina esa primera etapa)

Inmediatamente después de su muerte el Cristo desciende a los diferentes niveles del inframundo. (Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set), después de un tiempo en las regiones oscuras del inframundo el Cristo alcanza la resurrección. La resurrección es de naturaleza espiritual y debe ocurrir en vida. (Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

(El descenso del Cristo al inframundo no lo hace solo; lo hace junto con su hermano gemelo con la intención de terminar de purificarlo por completo, es decir su descenso es para la purificación absoluta del alma. La resurrección es la culminación de la eliminación de la parte no visible del Ego, labor que el iniciado realiza bajando reiteradamente a sus propios infiernos donde están todos los contenidos del subconsciente y los errores de vidas pasadas. Este proceso es conocido como “la iniciación de Judas” y fue ejemplificado con los trabajos de Hércules en la mitología griega. Es importante saber que el descenso a los inframundos personales es también el proceso por medio del cual los cuerpos solares deben convertirse en cuerpos de oro puro.

Al culminar esta etapa es cuando el Logos, antes escindido, se vuelve a integrar en una sola presencia y sale del inframundo. La resurrección del Cristo íntimo fue ejemplificada entre los alquimistas medievales con la obtención de la piedra filosofal, ambos acontecimientos confieren la inmortalidad. La resurrección espiritual es la culminación de la “segunda Montaña”).

TRECEAVA ETAPA; EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO.

Después de la resurrección el Cristo no asciende de inmediato a los cielos, antes instruye y perfecciona a los apóstoles y a Pistis Sophia, con la intención de llevarlos junto con él y re instalarlos en la corte celestial del reino del Padre. (El Libro Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas).

(Etapas en la que se realiza la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, correspondiente a la tercera montaña)

La creación del ser humano fue un proceso de descenso desde las alturas inefables del Pleroma, en el que aparecen las figuras de las cuatro luminarias, por lo que proceso de ascensión al cielo es descrito utilizando esas mismas figuras, pero con un recorrido en sentido de “regreso”. Cada una de esas cuatro luminarias corresponde a etapas a recorrer en el camino de ascensión del alma rumbo al Pleroma. El ascenso al cielo es un delicado proceso del alma (Allógenes, Zostrianos)

El ascenso del alma al cielo es posterior a la resurrección. (La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago y Apocalipsis de Pablo).

(El Alma realiza ese recorrido unida con el Cristo íntimo y después de la resurrección)

En esas etapas finales de la redención del alma, llamadas de la ascensión, destaca que Pistis Sophia, a raíz de la resurrección sube más allá de la Hebdomada y es llevada a la Ogdóada, donde el Cristo debe vestirse con las vestiduras de luz que dejó ahí para poder descender a la tierra -con lo que redujo su luminosidad- (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem), como paso previo antes de ingresar a la Enéada, se debe colocar las tres vestiduras de luz, además de ser coronado en ese nivel del cielo, así como “recibir la estrella de la mañana”, y así continuar a las alturas inefables del Pleroma. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Nuevo Testamento; Apocalipsis de San Juan)

(La resurrección eleva al alma a la Ogdóada, y la ascensión a los cielos la conduce a la Enéada, etapas que incluye que el ser humano que alcanza esas alturas debe ser vestido con las vestiduras de gloria y ser coronado en el cielo tal y como se describe en la Pistis Sophia y en el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis de San Juan. En este último libro de la biblia se incluye “recibir la estrella de la mañana”, con lo que se asocia la presencia de Venus en todo el proceso de redención. Es altamente significativo que en estos procesos de naturaleza espiritual primero se utilice la figura de Venus vespertino para señalar el descenso a los infiernos -blanquear el latón-, y después esté presente la resplandeciente estrella de la mañana -Venus como estrella matutina-, para indicar el triunfo espiritual y la inmortalidad recobrada. Obviamente se trata del mismo astro en diferente momento del camino espiritual; los dos aspectos del Logos. No es posible subir al cielo si antes no se ha bajado al infierno)

Esas etapas fueron descritas en los libros de Pistis Sophia en la forma de “trece arrepentimientos”. En el octavo arrepentimiento las súplicas de Pistis Sophia (el alma unida al Cristo íntimo), le son aceptadas (etapa que corresponde a la resurrección espiritual), a partir de ahí siguen cuatro escalas finales en el ascenso a los cielos, esos últimos cuatro arrepentimientos culminan en el “Aeón trece”, su meta final. (Libros de Pistis Sophia)

(La culminación de la “Tercera Montaña”. Los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la “Segunda y Tercera Montaña”)

Esas trece etapas finales también son llamadas “sellos” y están separadas también en una serie de 8 y la última de cuatro, en el entendido que la número trece es la del reposo final. (Marcenas)

La última etapa de Pistis Sophia es equivalente al regreso a la casa del Padre, por medio de la cual se señala el fin del Plan de Redención: el Cristo y el alma, fusionados entre sí (junto con los apóstoles) son reinstalados en el reino celestial con lo cual el Padre cumple su promesa.

(Los 12 trabajos de Hércules fueron explicados por Samael Aun Weor en el libro “Las tres montañas” y después equiparados con los arrepentimientos del alma en su proceso de redención en otro de sus libros llamado “Pistis Sophia develada”. En la Pistis Sophia los arrepentimientos del 1 al 8 corresponden a “la Segunda Montaña”; el descenso del Cristo al inframundo hasta lograr la resurrección espiritual. Los trabajos de Hércules numerados del 9 al 12 -mismo número de arrepentimientos de Pistis Sophia-, corresponden a la ascensión a los cielos o “Tercera Montaña” y consisten en la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, proceso

que culmina con la asimilación de las tres fuerzas primarias del Universo, a la espera del fin del Gran Día Cósmico para ingresar al Absoluto, llamado Aeón 13, treceava y última etapa

De esta manera, otra de las extraordinarias develaciones de Samael Aun Weor consiste en que el Génesis y el Apocalipsis son procesos que hay que vivirlos, ambos son parte del camino de la redención: el Génesis como tratado de Alquimia y el Apocalipsis indicativo de la ascensión espiritual. Es decir, los siete días de la creación del universo sintetizados en el libro del Génesis son también una secuencia que debemos vivir en lo individual como proceso de preparación para recibir al “niño de oro de la alquimia” es decir encarnar al Cristo íntimo y a su debido tiempo obtener la piedra filosofal -la resurrección espiritual-, después de la cual el Cristo resurrecto al ascender a los cielos debe pasar por las etapas descritas en el Apocalipsis en el sentido de “romper los siete sellos”, recibir las vestiduras sagradas y ser coronado en el cielo, símbolos de triunfo espiritual e inmortalidad.

En esta secuencia de alcance universal podemos hacer una interpretación adicional sobre el contenido general de la biblia: en el Génesis observamos que después de la expulsión del Jardín del Edén ocurre la “dispersión del pueblo de Is-Ra-El”, es decir de las numerosas partes autónomas y auto conscientes del Ser. Luego sigue una larga etapa de sufrimientos y peregrinar por el mundo de ese pueblo en el que los numerosos libros posteriores al Génesis relatan el envío de sucesivos profetas que anunciaron la venida al mundo del Salvador. Todos esos libros integran el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento comienza con relatos sobre el nacimiento del mesías con sentido de “promesa cumplida”. Luego los evangelios canónicos contienen la vida, muerte y resurrección del Salvador, donde el último libro -el Apocalipsis- incluye la ascensión a los cielos.

En la secuencia que va del principio al fin de la Biblia destaca que el Apocalipsis se refiere a las etapas que siguen DESPUES de la resurrección, llamados de la ascensión a los cielos, por lo que la Pistis Sophia contiene explicaciones que corresponden a ambas etapas; la resurrección y la ascensión. Esto significa que los textos cristianos de Nag Hammadi y la Pistis Sophia no contradicen los evangelios canónicos, sino que los complementan.

Estas interpretaciones nos permiten entender la importancia y el contexto de los manuscritos de la colección de Nag Hammadi que no solo profundizan en la creación ampliando la escueta síntesis del Génesis, sino también dan testimonios del proceso de descenso del Salvador desde la perspectiva de quienes lo vivieron antes de la vida de Nuestro Señor el Cristo -como Hermes Trismegisto y Zoroastro, mencionados en estos textos-, y los que lo lograron poco después -como algunos de sus Apóstoles, Pablo de Tarso y Valentín-, así como algunos destacados alquimistas que “realizaron la Gran Obra”.

La vida y obra de estas destacadas personas sirven para testimoniar que la afirmación “**el Cristo** es el Camino, la Verdad y la Vida,” siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad y nunca ha perdido vigencia.

Aún más; el camino de la salvación del alma fue llamado también “rescate”, “redención”, “liberación”, a lo largo de la historia de la humanidad por lo que el Logos, quien protagoniza esa extraordinaria labor, fue llamado **Osiris** entre los egipcios, **Quetzalcóatl** entre los toltecas, **Apolo** entre los griegos, **Dios del Maíz** entre los mayas, **Ahura Mazda** entre los persas, **Rama** entre los hindúes, **Fu Hi** en la antigua china, etc.

El planteamiento básico es el mismo, aunque explicado en diferentes idiomas, protagonizado en los pueblos antiguos por sus propios dioses y con énfasis en aquellos aspectos que la época, la idiosincrasia y desarrollo de cada pueblo hizo necesario. Las conclusiones son obvias: solo hay una religión; la del amor del Padre por sus hijos y no hay hijos preferidos, sino hijos que tienen a Dios como su preferido).

BIBLIOGRAFIA

La Santa Biblia. Reina Valera 1960. Bibles.org.uk, London. 2005.

Las Tres Montañas, Samael Aun Weor, Bogotá, Colombia, 1972

Pistis Sophia -develado por Samael Aun Weor-. Editorial Logos Solar, el Salvador, 1982

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi I, Editorial Trotta, Madrid, 2011.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi II, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi III, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Manuscritos de Nag Hammadi. Textos Custodios del Cristianismo Primitivo Olvidado · Ediciones Epopeteia. 2015

Gnosis la Esencia de Dualismo Gnóstico. F. García Bazán, Ediciones Castañeda, 1978.

Gnosticismo y Gnosis del Cristianismo Primitivo. H. T Elpizein. Ediciones Epopeteia, España. 2024

Consultas en línea:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>